

Regeneración del hábitat de la Avenida Independencia del centro histórico de Veracruz para preservar su habitabilidad

Mendoza Prieto, Stephanie

2018

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3914>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Derecho Presidencial del 3 de
abril de 1981



REGENERACIÓN DEL HÁBITAT DE LA AVENIDA INDEPENDENCIA DEL CENTRO HISTÓRICO DE VERACRUZ PARA PRESERVAR SU HABITABILIDAD

DIRECTOR DEL TRABAJO

Dr. Oscar Desiderio Soto Badillo

ELABORACIÓN DE UN ESTUDIO DE CASO

que para obtener el Grado de

MAESTRÍA EN HÁBITAT Y EQUIDAD SOCIO TERRITORIAL

presenta

STEPHANIE MENDOZA PRIETO

CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1.....	112
1.1 Centro histórico y las funciones de la centralidad	12
1.2 Centralidad como categoría analítica	17
1.3 Ciudad histórica y la conformación del centro histórico de Veracruz ..	20
1.3.1 La producción de la ciudad compacta.	20
1.3.2 De la ciudad compacta a la ciudad desagregada	24
1.3.3 Una ciudad multicéntrica	28
1.3.4 Ciudad de Veracruz y centro histórico: panorama contextual	30
1.3.5 Visión institucional del centro histórico	36
1.4 Crisis y desafíos del centro histórico.....	38
CAPÍTULO 2.....	41
2.1 Espacio público como categoría analítica	41
2.2 Avenida Independencia: Corazón del imaginario de centralidad	47
2.3 Patios de vecindad	49
2.4 Tardes de danzón en la plaza.....	50
2.5 Callejones y plazuelas	52
2.5.1 Callejón de la Campana y la Lagunilla	53
CAPÍTULO 3.....	57
3.1 Análisis del hábitat: de lo formal a lo imaginario	57
3.2 Representación del espacio.....	59
3.3 Espacio representado.....	62
3.4 Practicas espaciales	65
3.4.1 Comerciantes y población flotante.....	66
3.4.2 Habitantes	68
3.5 Conclusión del análisis	70
CAPÍTULO 4.....	72
4.1 El futuro del centro histórico: de la visión museográfica a la regeneración integral del hábitat.....	72

4.2 Regeneración urbana: enfoque de estudio	72
4.3 Estrategias para la preservación de la habitabilidad en la avenida independencia.....	75
4.3.1 Diagnóstico situacional.....	77
4.3.2 Análisis de objetivos	78
4.3.3 Análisis de alternativas	79
4.3.4 Conclusión de la intervención	82
CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	90

Figura 1: Plano de la ciudad amurallada. Tomado de https://efacico.wordpress.com/2014/04/08/la-muralla-de-veracruz/	21
Figura 2: Mapa de Veracruz y sus alrededores, copia realizada en 1846 de otra copia hecha entre 1803-1808.Actualmente, está en la División de Geografía y Mapas de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Geography and Map Division – Library of Congress.....	22
Figura 3: Av. Díaz Mirón (señalada en cuadro rojo) en plano de Veracruz de 1807.....	23
Figura 4: Crecimiento del Puerto Marítimo de Veracruz en 1914. Imagen extraída de http://www.johntoddjr.com/42%20DomBur/dombur0esp.html	24
Figura 5: Imagen del barrio Mundo Nuevo. Al centro esta la primera estación de ferrocarriles y a la izquierda, al fondo (lo que parece un gran tinaco), estaba el gasómetro. Fuente de foto: Ricardo Cañas vía https://aguapasada.wordpress.com/2014/02/02/2	25
Figura 6: Plano de la Ciudad y Puerto de Veracruz 1961, extraído de los archivos de la Dirección del Centro Histórico. Catalogador: Francisco Martin. Extraído de http://centrohistorico.veracruz.gob.mx	26
Figura 7: Corema sobre el crecimiento poblacional y centralidades en la zona conurbada Veracruz-Boca del Río generado por autora.	28
Figura 10: Delimitación del área de estudio, Centro Histórico de Veracruz	31
Figura 11: : Zonificación por AGEB de la zona centro de Veracruz. Fuente, imagen creada por autor.....	31
Figura 14: Croquis sobre la funcionalidad de la zona de estudio y área inmediata generado por autora	34
Figura 15: Carátula del Plan estratégico para la revitalización del centro histórico de Veracruz. Obtenida de http://centrohistorico.veracruzmunipicio.gob.mx/proyecto.php?idreg=29	35
Figura 17: Piedra muca expuesta en muro de vivienda ubicada en uno de los callejones paralelos a la calle Independencia.....	46
Figura 18: Imagen de la Catedral de la Virgen de la Asunción en el centro de Veracruz ..	47
Figura 19: Croquis de la zona de estudio describiendo los usos.....	48
Figura 20: Larguillo de fachadas de patios de vecindad ubicados en Zaragoza, paralela éste de Independencia. Imágenes capturadas por autora	49
Figura 21: Croquis de ubicación de plazas principales y patios de vecindad generado por autora.....	49
Figura 22: Danzantes en plaza de la campana. Imagen obtenida de aguas pasadas.....	50
Figura 23: Imagen del callejón de Miranda capturada por autora.....	51
Figura 24: Imagen del callejón Tlapacoyan capturada por autora.....	51
Figura 25: Imagen del callejón Clavijero capturada por autora.....	51
Figura 26: Callejón y plazuela de la Lagunilla capturadas por autora.	52
Figura 27: Vista uno de la plazuela de la campana capturada por autora.....	53
Figura 28: Vista dos de la plazuela de la campana capturada por autora.....	53
Figura 29: Campana actual. Imagen capturada por la autora.....	54
Figura 30: Fachadas de casas en el callejón de acceso a la plazuela de la campana capturada por autora.....	54
Figura 31: Eventos de danzón en la plazuela de la campana. Imagen obtenida de Facebook en aguas pasadas.....	55
Figura 32: Croquis sobre los usos de la zona de estudio.	61
Figura 33: Croquis ubicando los puntos done se realizaron entrevistas generado por autora.....	64
Figura 34: Croquis desarrollado partiendo del análisis de las entrevistas y proceso de observación sobre las practicas espaciales de la zona de estudio.....	65
Figura 39: Recorrido de la zona de estudio generado como conclusión del estudio.	84

Figura 36: Croquis de la zona de estudio identificando áreas de importancia por su actividad social, callejones y plazuelas.....	84
Figura 38: Croquis identificando hitos principales en la zona de estudio.	84
Figura 35: Croquis de la zona de estudio.	84
Figura 40: Plano integral de acciones a desarrollar en la avenida Independencia	86
Tabla 1: Incremento demográfico en el puerto de Veracruz 1900-1960.....	24
Tabla 2: Descripción geoestadística de la localidad de Veracruz. Datos tomados del INEGI. Tabla generada por autora.....	30
Tabla 3: Tabla de Censo poblacional de vivienda 2010. Datos obtenidos del INEGI. Tabla generada por autora	32
Tabla 4: Beneficiarios directos, indirectos, excluidos y perjudicados. Generada por autora	80
Diagrama 1: Árbol de problemas. Generado por autora	77
Diagrama 2:Árbol de objetivos integrando medios tentativos. Generado por autora	78

RESUMEN

La ciudad de Veracruz ha pasado por procesos de transformación incitados por movimientos del capital hacia la tercerización de las funciones. El crecimiento de las periferias y la creación de nuevas centralidades dejaron al centro histórico de Veracruz en una posición desfavorable en relación al resto de la ciudad, debido a la salida de funciones que ha sufrido en los procesos de expansión.

El centro histórico de Veracruz contiene los orígenes fundacionales de la ciudad. La avenida Independencia es el eje articulador de la centralidad histórica. La pérdida de habitabilidad que atraviesa esta avenida puede ser revertida entendiendo el hábitat del sitio, las dimensiones que lo integran: física, económica, política, social y cultural. El proyecto de intervención propuesto en este estudio de caso, toma la regeneración del hábitat como elemento fundamental para preservar la condición de habitabilidad y potenciar la centralidad histórica como un valor patrimonial para los ciudadanos.

PALABRAS CLAVE: Centralidad, habitabilidad, hábitat, regeneración.

INTRODUCCIÓN

Los centros históricos evocan los orígenes fundacionales de las ciudades. La ciudad total estaba contenida en la traza urbana de la centralidad. Actualmente el crecimiento de las ciudades ha perdido el límite territorial y el centro histórico pasó a ser un elemento más de la ciudad. En este sentido, debe hablarse de la ciudad histórica, no solo de centralidad.

Actualmente, las ciudades históricas son entendidas bajo una perspectiva de conservación. Las autoridades únicamente ponen en valor a los inmuebles y sus características arquitectónicas, desvinculando el elemento edificado de las relaciones sociales existentes.

Los valores culturales y urbanos también son elementos fundamentales de las ciudades históricas. La multifuncionalidad es una característica indisoluble del espacio urbano en los centros históricos. Las funciones principales de la mayoría de las ciudades aún se encuentran en la ciudad histórica, como las sedes religiosas, militares y del gobierno, le imprimen un valor patrimonial.

Las características históricas, políticas, sociales, culturales y patrimoniales son tan relevantes como los elementos físicos de los inmuebles. La suma de elementos o dimensiones conforman el “hábitat” de la ciudad histórica. Un hábitat complejo, incapaz de solucionar algún problema que lo aqueje sin la articulación compleja de sus dimensiones; es por ello, indispensable conocer cómo funcionan.

El hábitat de la ciudad histórica de Veracruz se ha visto afectado en las últimas dos décadas por la salida de funciones, pérdida de habitabilidad, decrecimiento económico y espacios desvinculados con las actividades diarias de la sociedad. El tejido social se ha erosionado; existe indiferencia de las nuevas generaciones hacia el centro histórico y se incrementa el deterioro de inmuebles.

La multifuncionalidad característica de la ciudad histórica de Veracruz se pierde. La visión museográfica de la conservación deja estática a la ciudad histórica incapaz de competir con nuevas centralidades.

El presente estudio de caso, se orienta a proponer las bases para un proyecto de intervención acotado a la avenida Independencia, una vialidad histórica, eje articulador del centro histórico de Veracruz; considerando, espacial y

funcionalmente el corazón de la centralidad. Esta avenida forma parte de la zona declarada Monumentos Históricos; encontramos hitos como la Catedral, la Plaza de Armas, el Ayuntamiento, museos, inmuebles del siglo XVI, comercios y viviendas.

La pérdida de condiciones de habitabilidad que sufre la ciudad histórica de Veracruz se puede solucionar con la comprensión de su hábitat. Por ello este trabajo parte de la descripción de la ciudad, su desarrollo, el contexto actual del centro histórico, así como el papel que han jugado la avenida Independencia, los actores de relevancia y la vida local desarrollada en los callejones y plazuelas del entorno de la avenida Independencia como eje central.

Mi propuesta concluye en acciones para articular el centro histórico de Veracruz como un hábitat armónico, desde su complejidad histórica, social, jurídica, cultural y política. Espacialmente el estudio se restringirá a la avenida Independencia por ser el eje estructurador de la ciudad histórica. Las estrategias devuelven la multifuncionalidad, invitando a los ciudadanos a participar en la gestión y preservación de los valores patrimoniales. Los espacios deben brindar una óptima calidad de vida y esto solo será posible involucrando a las personas que participarán en su disfrute.

La ciudad de Veracruz cumplirá 500 años de su fundación en el 2019 y el Ayuntamiento reconoce las deficiencias que el centro histórico padece. Sin embargo, las propuestas para reactivar al centro histórico se concentran en la producción de proyectos detonadores tematizando el sitio y enfocándolo hacia el comercio y el turismo.

El concepto de revitalización se emplea para detonar el potencial económico del centro histórico de Veracruz. Desafortunadamente, dicho concepto interviene en el sitio sin tomar en cuenta la producción social del espacio (Lefebvre, 1974). Es indispensable conocer las relaciones de los habitantes con el espacio para entender la causa y origen de los problemas y así brindar soluciones específicas funcionales. La trama urbana de la avenida Independencia tiene una red de callejones y plazuelas; ahí observamos la vida cotidiana, el espacio plenamente vivido, donde las personas que habitan la ciudad histórica se apropian del espacio diariamente. De ahí que se ha elegido una intervención que pone en valor estos espacios, ahora

degradados, para proponer un concepto de regeneración que destaca el protagonismo de los habitantes, y se orienta a promover su calidad de vida, desde una perspectiva de equidad socio territorial del hábitat urbano.

Desde esta postura, puede comprenderse la importancia de considerar dos aspectos constituyentes del hábitat como ámbito relacional: la existencia material que se expresa sobre el espacio natural y el espacio construido, y la simbólica, donde convergen aspectos culturales, ritos, imaginarios interpretaciones, prácticas, aspectos históricos, afectos y reglas. Todas estas características son capas que aumentan su riqueza.

La yuxtaposición de capas, la valoración de su tejido, puede contribuir a resolver diversos problemas existentes en el sitio, como la pérdida de habitabilidad del centro de Veracruz, en función de crear condiciones propicias para enriquecer su dinamismo, hoy en riesgo.

Por estas consideraciones, la propuesta que anima el presente proyecto, enfatiza una intervención que incluye sus dimensiones, económica, cultural y de habitabilidad física, con énfasis en la recualificación del espacio público, desde el concepto de *regeneración integral del hábitat*, que toma distancia de las visiones que enfatizan la mera conservación del monumento, para aventurarse a la recualificación del conjunto de dimensiones que definen la centralidad como mediación de la dignidad humana.

Las características del centro de Veracruz son únicas; orígenes fundacionales, ubicación, morfología urbana, tipología de inmuebles, contexto socio-económico, político, nacional, cultura y tradiciones. La función que cumple con la ciudad total como centralidad consolidada y carga simbólica para los veracruzanos, pese a las profundas transformaciones del comportamiento urbano y sus tendencias a la fragmentación expansiva en el territorio y a la degradación selectiva del espacio, sigue siendo fundamental.

La población existente en el centro de Veracruz es en su mayoría de la tercera edad, con más de cincuenta años en llamar hogar a las calles, callejones y plazuelas que integran el conjunto histórico. Las riquezas del valor patrimonial intangible de la

centralidad histórica son el tejido social sólido y las manifestaciones culturales que aún se generan en diferentes puntos.

Este estudio de caso propone como punto focal entender la complejidad del hábitat del centro histórico de Veracruz, específicamente de la avenida Independencia y así generar propuestas para recuperar la concepción y multifuncionalidad de “ciudad histórica”.

Los planteamientos surgen a partir de la regeneración entendida como un concepto integral. La regeneración del hábitat de la ciudad histórica de Veracruz, entendido como las dimensiones que permiten la existencia de vida en este espacio, sus deficiencias y estrategias para mejorarlas.

Por ende, las propuestas emanadas de dicho conocimiento, incluyen acciones urbanísticas y arquitectónicas, así como programas sociales, culturales, ecológicos, económicos, políticos y jurídicos. Dichas propuestas participan al gobierno, sector privado, instituciones educativas y principalmente, habitantes de la zona para que la población acoja los proyectos, cumplan sus expectativas, sean útiles y sustentables.

Esta propuesta entiende la regeneración del hábitat como la posibilidad de preservar el valor patrimonial intangible de la centralidad histórica, que los espacios representen algo para los ciudadanos, y sean el reflejo de sus relaciones. La centralidad debe regresarles la oportunidad de plantear soluciones ligadas a sus necesidades; derecho a la centralidad, es decir, a la autonomía, al derecho a producir condiciones aptas para desarrollar sus actividades diarias, para el encuentro y disfrute de su ciudad (Lefebvre, 1978).

Desde la perspectiva del presente estudio, el hábitat del centro histórico de Veracruz no es algo estático, sino que integra todas las características históricas, físicas, geográficas, sociológicas y económicas, considerando tanto las representaciones formales, expresadas tanto en normas, leyes, actuaciones y proyectos que rigen el espacio del poder, como las significaciones y prácticas de sus habitantes y usuarios. De ahí que las orientaciones de la regeneración integral, que se propone en este estudio, consideran, en primer término, la voz de quienes, usualmente, no son considerados en los ejercicios de intervención.

CAPÍTULO 1

1.1 Centro histórico y las funciones de la centralidad

El concepto de centro histórico es muy reciente y surge en la década de los años 1960, concretamente en la Carta de Venecia de 1964, en la que se manifiesta, de manera explícita, la preocupación por la preservación de las cualidades patrimoniales del conjunto urbano. La idea de patrimonio histórico, sea este de orden urbano o rural, comprende no sólo las grandes creaciones, sino también las obras modestas que han adquirido con el tiempo significación cultural.

La misión de los catalogadores se plantea desde una perspectiva que enfatiza las particularidades arquitectónicas del elemento edificado, y de manera ambigua, las funciones de centralidad que los inmuebles ofrecen. Los “barrios centrales” se consideraron centros históricos, delimitados con funciones complejas y diversificadas: político-administrativas, culturales y turísticas, contenedores de obras arquitectónicas y características de particular importancia nacional o internacional (Mertins, 2006).

El interés por los centros históricos se ha orientado a la preservación de su arquitectura más emblemática, con una interpretación canónica y bajo una visión museográfica, sin vincularse el elemento edificado con las relaciones urbanísticas y sociales existentes en la ciudad total.

En el manifiesto de Venecia hay avances fundamentales respecto a la protección del legado histórico de las ciudades, Patricia Rodríguez (2008) plantea que tal formulación, adolece de una perspectiva integral que incluya las diversas actuaciones a escala urbana, favoreciendo la mera intervención arquitectónica a escala del objeto.

De acuerdo con la autora,

Conceptualmente el centro histórico tiene un doble significado relacionado a lo espacial y a lo temporal. Tiene carácter de centralidad con respecto a la ciudad, no siempre desde el punto de vista físico, pero sí desde la óptica funcional, además de haber sido escenario de hechos históricos relevantes acumulados a lo largo del tiempo. Durante siglos, el centro histórico albergó prácticamente todas las funciones que caracterizan a una ciudad, en una

racional mixtura de usos resueltos a través de tipologías arquitectónicas y urbanas específicas, expresadas bajo patrones estilísticos diferentes, que respondieran a la diversidad y dimensión de las necesidades ciudadanas. (pp, 53)

Años después, la *Confrontación de Boloña, realizada en 1974*, en el marco del Comité Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) del Consejo de Europa, avanzaría en una comprensión de los centros históricos, al reconocer que [...] “El centro histórico cesa de ser, de hecho, solo un asunto cultural y se vuelve una parte de la trama social, económica y cultural del problema urbano”¹.

La importancia de este plan no solo radica en considerar monumento el área urbana, protegerla y conservarla, sino en experimentar un modelo diferente de desarrollo urbano que promueva el interno de la zona histórica: la regeneración (Felicia Chateloin ,2008: 15).

Una década después, en 1974 dentro del programa del Comité Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) del Consejo de Europa se efectuó La Confrontación de Boloña. En el evento hay una frecuente referencia al término centro histórico, planteando su abordaje con una metodología que integra aspectos de su gestión, considerando análisis socioeconómicos y sociológicos, así como la participación ciudadana y, el propósito de la elevación del nivel de vida y no sólo la conservación física de sus inmuebles.

El plan de Boloña, se orienta desde un enfoque que no radica solo en considerar monumento al área urbana, para protegerla y conservarla, sino en experimentar un modelo diferente de desarrollo urbano que promueva el interno de la zona histórica noción de la regeneración. Así plantea:

A nivel de América Latina, el coloquio de Quito, Ecuador, celebrado en 1977 dentro del Proyecto regional de Patrimonio Cultural Andino UNESCO/PNUD, con el tema “La preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas”, habría de representar un parteaguas en las orientaciones de la intervención sobre los espacios patrimoniales al enfatizar que *la conservación de*

¹ Conclusiones de la Confrontación de Boloña, Italia, octubre de 1974

los centros históricos no significa solo la recuperación física, sino primordialmente de la calidad de vida de sus habitantes (Confrontación de Boloña, 1974:16).

Así, en un esfuerzo por considerar las especificidades de la urbanización latinoamericana, se conciben como centros históricos, *“todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo. Como tales se comprenden, tanto asentamientos que se mantienen íntegros, desde aldeas o ciudades, como aquellos que a causa de su crecimiento, constituyen hoy parte o partes de una estructura mayor”* (Chateloin, 1977:4).

En esta acepción, que mantiene de cualquier modo una perspectiva historicista y reduccionista, la delimitación se vuelve un poco más amplia, al integrar de cierto modo las dinámicas contemporáneas, pero sin abandonar un enfoque patrimonialista *referido a aspectos materiales y estilísticos enmarcados en un criterio de antigüedad*. En ambas subyace la idea de su carácter de referente funcional y de hito identitario, que considera, desde la perspectiva del urbanismo patrimonial (Chateloin, 2018), el centro histórico como la ciudad preindustrial, preexistente a las transformaciones derivadas de la industrialización que habrían de producir la expansión urbana de la llamada periferia.

El Coloquio representa un distanciamiento de la visión que saca de contexto al llamado centro histórico, para reconocerlo como un componente de la ciudad toda, si bien, eventualmente dotado de un conjunto de características particulares, resultado del desarrollo histórico del espacio urbano que lo configuran como ámbito polivalente y complejo, ricos de valores y significados (Montaner en Paris, 2013:24). Sus particularidades funcionales y sus atributos espaciales, evolucionan en el tiempo, desde su carácter de impronta fundacional de la ciudad, hasta su lugar actual en buena medida condicionado por el comportamiento contemporáneo de la ciudad.

Hoy día, al generarse nuevas centralidades con mayor atractivo, numerosas funciones salen del centro histórico a las nuevas zonas, lo que implica una pérdida de cualidades, necesarias para alojar con dignidad a sus habitantes y para mantener su vocación de referente económico y cultural para sus visitantes. El centro histórico

de Veracruz es un ejemplo de este comportamiento donde el deterioro deja ver la salida de funciones que ha sufrido en las últimas décadas.

Esto se puede explicar, por el hecho de que el crecimiento urbano incitado por los intereses del capital ha llevado a que los límites de las ciudades se pierdan por la desagregación de la producción urbana, y las tendencias a la terciarización como factor económico que pone en valor, de un nuevo modo, al territorio, generando la aparición de nuevos desarrollos urbanos y nuevas centralidades enfocadas al ocio y entretenimiento (Álvarez Mora, 2004).

De este modo, Fernando Carrión (2010) plantea que “la centralidad histórica debe ser entendida como proyecto y no solo como memoria”. Este autor, refiere algunos de los aspectos críticos de la problemática que enfrentan los centros históricos. De acuerdo con este autor,

[...] los centros históricos en América Latina son los espacios urbanos más complejos y frágiles de la ciudad pues comparten una contradicción fundamental al contener los más altos valores simbólicos identitarios a la vez que una fuerte degradación física y social [...] con la emigración del campo a las urbes después, se va produciendo una paulatina marginalización de los centros históricos que sobrevivieron al auge desarrollista. Los mismos van transformándose como asentamiento del hábitat de las clases más desfavorecidas, e inclusive perdiendo en muchas ocasiones la propia vivienda para convertirse en grandes centros comerciales populares, produciéndose o un proceso de hacinamiento y sobreuso, o uno de vaciamiento y sustitución de la vivienda por comercio y almacenes, aunque paradójicamente continúan conservando los principales símbolos del poder - gobierno, religión- (Carrión, 2010: 54).

Alfonso Álvarez Mora (2008), con una postura crítica, advierte que, la propia delimitación del lugar central equivalente al centro histórico, ha jugado un papel determinante en las dinámicas de valorización del espacio urbano. El centro histórico actúa como “espacio de acogida donde se rentabiliza la pobreza”, tiene valor como centralidad productiva derivada del modelo de “rentas inmobiliarias de posición”. El lugar central también tiene lugar en la jerarquía de “lugares centralles”,

ligada a la cualificación funcional del espacio, como resultado de las nuevas economías que expresan los intereses del capital.

Estas tendencias, se pueden constatar en la extensión urbana de la ciudad de Veracruz. La producción de una nueva jerarquía de centralidades que compiten, sin articularse, con el lugar central originario, desigualmente abandonado, es una realidad en la ciudad de Veracruz.

Las intervenciones observadas, como se verá en el apartado correspondiente a las actuaciones institucionales, planeadas por el gobierno del estado, están encaminadas a la “revitalización” o “renovación” del centro histórico de la ciudad de Veracruz, resultado de una visión museográfica o francamente privatizadora.

El presente estudio, responde a esta forma de concebir y actuar en la “centralidad histórica”, en el marco de la producción de centralidades dispersas y diferenciadas, distribuidas en la totalidad del territorio urbano, que se articulan con un vaciamiento relativo de su población. La hostilidad hacia la reproducción de las economías locales de índole popular y una creciente precarización de la vida de personas y lugares, hecho que manifiesta en una “pérdida de las posibilidades de recrear vida en el centro histórico” (Álvarez Mora, 2008:19).

Parece preciso, tomar distancia de la categoría de “centro histórico” y asumir a la “ciudad histórica” como ámbito de comprensión y como base de una estrategia de regeneración de los “valores urbanos” que trascienden. Los aspectos de la materialidad arquitectónica de la ciudad histórica son relevantes. Sin embargo, las relaciones deben considerarse de primer orden (sustentadas en significados y prácticas) y los contextos socio-espaciales que son el producto de las sucesivas y discontinuas transformaciones (históricas) que han definido a la ciudad como es hoy, en sus contrastantes realidades.

Como veremos más adelante, un recuento de la producción histórica de la ciudad de Veracruz, nos mostrará las yuxtaposiciones espaciales que configuran su identidad compleja: ciudad puerto, ciudad industrial, ciudad turística, hito de memoria regional y nacional, expresión de un “carácter cultural”, de la que los diversos “valores urbanos” son, como dice Álvarez Mora, “signos” de esa actual identidad multiforme.

Para fundamentar la perspectiva de nuestra propuesta, que se inspira en la convicción de que “sólo el esfuerzo de los que allí viven permite una resistencia que, en algunas ocasiones, se expresa en calidad de vida” (Álvarez Mora, 2008:21), conviene detenernos en el concepto de centralidad, entendido como un atributo fundamental de la producción de ciudad, en tanto el espacio público manifieste la cualidad del protagonismo del actor social que produce su existencia en el espacio urbano (Lefebvre, 1978).

1.2 Centralidad como categoría analítica

Desde una perspectiva eminentemente descriptiva y pragmática, la centralidad es el espacio que históricamente actúa como punto de partida en la estructura urbana y territorial. La principal característica de la centralidad, es la accesibilidad que brinda a diferentes funciones en un mismo espacio. Funciones como vivienda, centro de trabajo, servicios, entretenimiento y acceso a diferentes productos de uso diario. La centralidad se define como “un punto en el espacio que organiza las funciones en torno a sí” (Christaller, 1933).

Sin embargo, para Henri Lefebvre,

[...] la centralidad es la esencia del fenómeno urbano. La centralidad no es estática, sino que se define como un movimiento que a lo largo del tiempo cambia, se recrea. La centralidad es aquel carácter de los lugares que puede definir que cada punto del territorio pueda ser una centralidad y caracterizar al entorno y llenarlo de sentido. Por ello la centralidad no es un contenedor – un espacio definido- sino un contenido (Lefebvre, 1978).

Con esta postura, Lefebvre identifica la centralidad, no como una referencia geométrica, sino con los aspectos funcionales, jerárquicos y simbólicos de los lugares sociales. Es un carácter que pertenece a distintos ámbitos espaciales, no solo a los núcleos urbanos consolidados.

De acuerdo con Paris (2013: 23), las transformaciones que sufre el espacio urbano, desde el comportamiento compacto de la ciudad pre-industrial, su desagregación en la fase industrial, hasta las tendencias a la conformación de la ciudad-región, dispersa y fragmentaria, —que representa, en cada vez más espacios urbanos, la nueva lógica de implantación y desarrollo del capital—, implican una reformulación

de la centralidad situada en el “centro urbano”, que reconozca sus nuevos comportamientos. Al plantear que las funciones centrales se han difuminado en el territorio, el autor sugiere que...

Para describir estos nuevos ámbitos se propone la definición de ‘lugar de centralidad’, en oposición a centro. Es decir, los lugares de centralidad son aquellos espacios –alternativos a los del urbano consolidado donde se aglutinan las funciones centrales. Encontrarlas en ámbitos hasta hoy poco considerados (áreas de reciente urbanización, espacios fragmentarios a lo largo de las infraestructuras o dentro de contenedores creados por la ciudad moderna) denota como han cambiado tanto la estrategia como las lógicas de localización de estas funciones.

Hasta hace un tiempo, el llamado centro histórico contenía todos estos usos, por las favorables condiciones de accesibilidad y por los alcances y modalidades propias de la urbanización que definían la compleja mixtura de la trama urbana. De ahí que todo lo ocurrido en ésta área repercutía en los aspectos políticos, económicos y socio-culturales del territorio.

Hoy día se puede constatar que las ciudades han crecido en términos de densidad poblacional y extensión territorial; los ensanches periféricos y los sistemas de movilidad actuales han hecho que ya no podamos referir “la centralidad” únicamente al centro histórico. Como propone Paris (2003:29).

El papel de esta nueva geografía de la accesibilidad es importante porque condiciona duramente las estrategias de localización –o de re-localización- de las funciones urbanas. En esta nueva situación, donde es fundamental la conexión directa con las infraestructuras del transporte privado y colectivo, cambia la distribución en el territorio de algunas de aquellas funciones que ya Christaller reconocía como centrales (actividades comerciales, servicios financieros, grandes funciones públicas como universidades, hospitales, etc.). Los promotores de estas nuevas actividades cambian sus estrategias de localización tanto que hoy en día estas se encuentran tanto en los centros consolidados y en la periferia moderna, como en espacios de urbanización reciente o dispersas en el territorio.

La práctica urbanística actual debe reconsiderar que las ciudades contemporáneas han perdido sus límites al mezclarse territorialmente creando ciudades policéntricas². En este sentido la concepción de centralidad debe ser entendida, en una escala ampliada, como una “red de centralidades”, cuyo carácter proviene, de *la capacidad de los lugares de crear ciudad, de encauzar lo público, para dotar al ámbito urbano de lo que le proporciona sentido* (Álvarez Mora, 2008: 24).

Sitios como el aeropuerto ubicado a las afueras de la ciudad de Veracruz, necesitan infraestructura de movilidad, servicios, comercio, vivienda. Esta migración de las actividades centrales desde el centro hacia los ámbitos más periféricos se acompaña por una transformación paralela a la forma de vivir que tienen los habitantes (Paris, 2013). En los desarrollos inmobiliarios en la periferia que se convierten únicamente en dormitorios, los habitantes ya no tienen su trabajo o funciones diarias cerca de sus viviendas, cambiando hábitos de movilidad, consumo de entretenimiento o funciones básicas.

Como propone Jordi Borja (2012):

La disolución de la ciudad en las periferias se complementa con la especialización (social y funcional) de los centros urbanos y de gran parte de la ciudad compacta [...] Los espacios públicos pierden sus cualidades ciudadanas para convertirse en espacios viarios, o en áreas turísticas y de ocio o museificadas, o centros administrativos vacíos y temidos al anochecer, o en calles o barrios cerrados (que no solo existen en las periferias de baja densidad), o en plazas vigiladas (video-vigiladas) en las que se suprimen los elementos que favorecen el estar (los bancos) o se crean obstáculos físicos para evitar la concentración de personas. Las calles comerciales animadas y abiertas se substituyen progresivamente por centros comerciales en los que se aplica “el derecho de admisión”. (p. 206)

Los centros históricos pueden tener una carga simbólica consolidada, desafortunadamente, la disposición del territorio hacia nuevos atractivos motiva la

² Ver París, Mario (2013). “Relevancia de los lugares de centralidad en la interpretación de lo urbano: los casos de Bérgamo y Valladolid”. España: Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid

salida de funciones, volviendo el centro histórico menos competitivo y rezagando la concepción de lugar patrimonial para los pobladores.

El territorio ahora se lee con un complejo sistema policéntrico con un espacio central tradicional arbitrariamente delimitado y nuevos elementos, no físicamente centrales, pero dotados de un desigual y fragmentario carácter de centralidad. Por este fenómeno, el movimiento de las funciones centrales desde los centros consolidados hacia el territorio ha tenido efectos discutibles. Se puede entender como el motor de procesos de gentrificación (Álvarez, 2006; Martínez, 2009) o el vaciamiento de sentido de los lugares urbanos.

Mi propuesta apunta a la recuperación, en clave de inclusión social e integración urbana, de los valores urbanos que puedan regenerar el hábitat en el sentido más pleno de su acepción.

1.3 Ciudad histórica y la conformación del centro histórico de Veracruz

Con los argumentos planteados, es posible enmarcar los acontecimientos paradigmáticos, los “signos”, que permiten describir las sucesivas transformaciones socio-espaciales que configuran la producción de la ciudad de Veracruz, aspectos necesarios para comprender la forma en que se ha constituido el centro histórico como ámbito intencionalmente diferenciado.

En este apartado se abordan estas transformaciones estructurales, para entender la dimensión espacial del hábitat, siguiendo la propuesta morfológica de Alfonso Álvarez Mora (2004): la ciudad compacta, la ciudad desagregada y la ciudad difusa y multicéntrica.

1.3.1 La producción de la ciudad compacta.

La Villa Rica de la Veracruz fue pensada desde sus orígenes como una ciudad estratégica para la conquista española del “nuevo mundo”.

Hernán Cortés llegó a este territorio en 1519. La ciudad se ubicó en las costas, frente al islote San Juan de Ulúa, de este modo los españoles tuvieron un punto estratégico de protección y fuerza militar, así como recinto para la llegada de mercancía proveniente de Europa. La traza de la ciudad comenzó siguiendo la ordenanza para la construcción de ciudades de Indias dictado por Felipe II de

España, la cual decía que se debía seguir un sistema de “damero”: calles y avenidas de ángulos rectos (Lerdo de Tejada, 1850:125).

La actual avenida Independencia, paralela a las instalaciones portuarias, fue la primera zona urbana construida en tierra firme. Existían algunas edificaciones como la Parroquia de la Pastora, el Convento de San Francisco y el de la Merced, el de Santo Domingo y San Agustín, así como hospitales, el Betlemita, Montes Claros y Loreto, la plaza de armas, plazas de Caleta, Loreto, Muelle, Santo Domingo, la plaza del mercado y del maíz.

La “vocación” de la ciudad compacta, derivó, entre su fundación, hasta la segunda mitad del siglo XX, del carácter de principal puerto de altura y emplazamiento comercial. Por ello, los comerciantes se constituyeron en el sector hegemónico. Cerca de mil vecinos habitaron el puerto de Veracruz a lo largo del siglo XVII, dedicándose principalmente a la carga y descarga de mercancías y navíos, al comercio y a los servicios básicos de administración (Pérez Montfort, s/f, 26). En 1795 se erigió el consulado del puerto. La ciudad creció y para finales del siglo XVIII y principios del XIX, el Barón Von Humboldt calculó que ya tenía 16,000 habitantes. Un hecho trascendental en la configuración urbana, lo constituyó la construcción de la muralla, iniciada en 1683 y concluida en 1790, que circundó a la ciudad, y que, pensada como una intervención con fines defensivos (frente al ataque de corsarios y piratas) enfatizó su compacidad. Al concluir su construcción, la muralla encerraba 64 manzanas y 1106 casas. Se conectaba con el territorio exterior a través de cuatro puertas, “tres de tierra” y una “de mar”.

La puerta más importante era la Puerta México, ubicada al noreste, en lo que hoy sería la calle de Constitución entre 5 de mayo y Madero, casi frente a la escuela primaria Vicente Guerrero y a tan sólo unos pasos de la iglesia de la Divina Pastora. Prácticamente en esta puerta iniciaba el Camino Real.

Le seguían: la Puerta Nueva o Acuña al oeste en lo que hoy es Zamora entre Degollado e Hidalgo y la Puerta Merced al sur en lo que hoy sería la entrada de la avenida Independencia esquina con Rayón. Del lado del mar estaba la hermosísima Puerta de Mar, o Del Muelle y frente a ésta -por el interior de la ciudad- se encontraba la Plaza del Muelle en la cual eran depositados al

aire libre todas las mercancías que bajaban de los barcos, sin existir zona fiscal. Afuera de la Puerta de Mar estaba el Muelle ³[...]

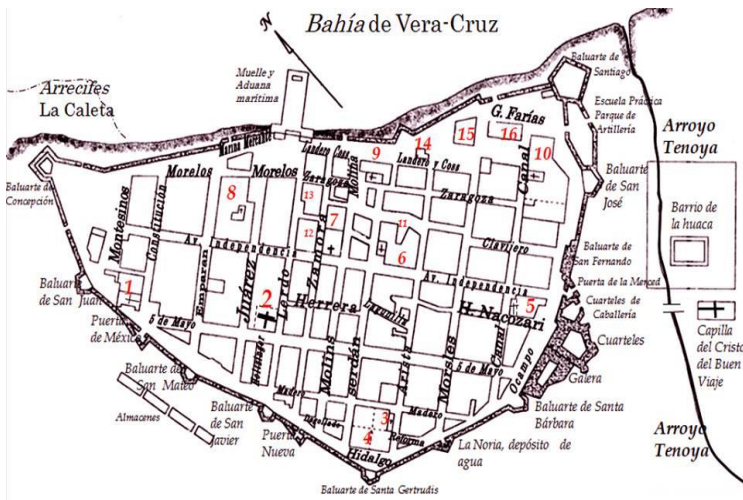


Figura 1: Plano de la ciudad amurallada. Tomado de <https://efacico.wordpress.com/2014/04/08/la-muralla-de-veracruz/>

Veracruz tenía como límites naturales la costa y hacia el sur el límite natural del río Tenoya. Luego del levantamiento de la muralla y obras de suministro de agua en el siglo XVIII, el centro histórico de Veracruz o ciudad histórica estaba contenida dentro de la muralla.

³ Tomado de Fundación de la Crónica de la Ciudad de Veracruz y Zona de Influencia, Asociación Civil. <http://fundacover.blogspot.mx/2008/09/breve-descripcin-de-la-ciudad.html> [consultado el 29 de abril de 2018]

Ésta era la ciudad total ofrecía todos los servicios en una misma centralidad. Así, desde el siglo XVI, hasta el último tercio del XIX, las funciones urbanas se concentraron en este espacio. Paulatinamente, se fue generando un poblamiento extramuros, en la ribera sur y oriente del río Tenoya, que conformó los barrios “exteriores” de La Huaca, Mondonguero, Caballo Muerto y Californias, vinculados a la producción de nuevos espacios de centralidad, ligados, en particular a edificaciones religiosas, como la capilla del Santo Cristo del Buen Viaje y San Sebastián.

En esta etapa histórica, también podíamos encontrar las instalaciones portuarias, el parque de La Alameda y la Plaza de Toros y, la estación de ferrocarriles también conocida como "Estación Camino de Hierro", construida por la compañía inglesa Pearson & Son, sobre terrenos ganados al mar en 1873, uniendo por esta vía el puerto con la capital del país.

Según Pérez Montfort (s/f, 25) “La combinación ferrocarril-puerto fue la clave del desarrollo vertiginoso de Veracruz en este último cuarto del siglo XIX”, estimulando una gran inmigración de españoles, cubanos, alemanes, franceses, ingleses, italianos, libaneses, chinos, así como de población procedente de diversas regiones del estado y del país.

La configuración del territorio era la ciudad dentro de ésta muralla rodeada de caminos que eran los mejores que existían en el Virreinato y estuvieron planeados para el transporte de mercancía a la ciudad de México.

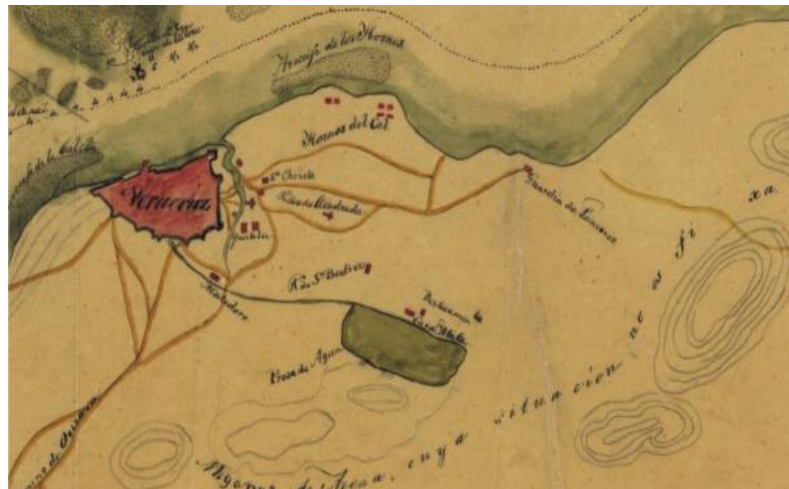


Figura 2: Mapa de Veracruz y sus alrededores, copia realizada en 1846 de otra copia hecha entre 1803-1808. Actualmente, está en la División de Geografía y Mapas de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Geography and Map Division – Library of Congress

1.3.2 De la ciudad compacta a la ciudad desagregada

La dispersión (figura 2) de la ciudad extramuros comenzó sobre el camino llamado anteriormente paseo Alvarado, hoy en día avenida Salvador Díaz Mirón. Esta dispersión, incitada para brindar accesibilidad y transporte de mercancía deja ver cómo la ciudad comienza a tomar rumbo expandiéndose hacia el sur, proceso que se aceleró con el derrumbe de la muralla.

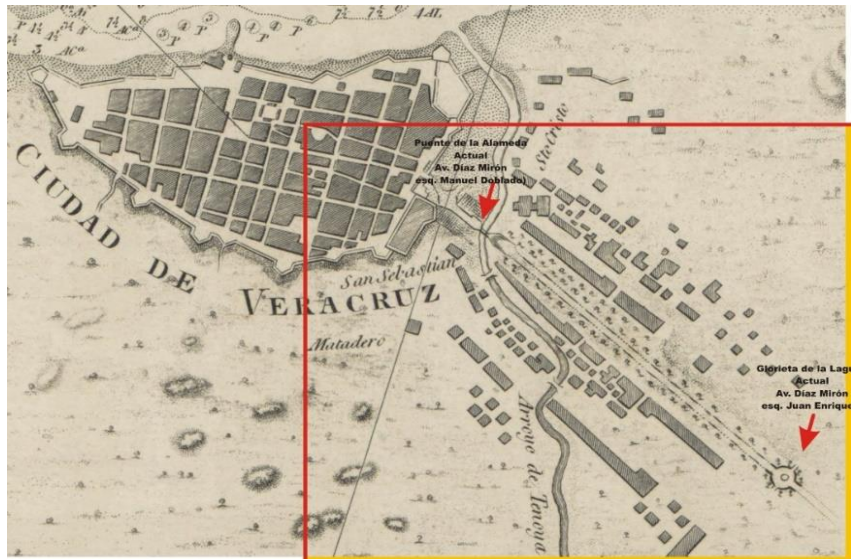


Figura 3: Av. Díaz Mirón (señalada en cuadro rojo) en plano de Veracruz de 1807.

A partir de ese momento, la “ciudad total” se convirtió en el “área de centralidad” y el resto se volvió la “ciudad existente” (Álvarez Mora, 2004:232).

El crecimiento de la ciudad siguió la orientación de los caminos que conducían a poblaciones cercanas. Obras como la llegada del ferrocarril y el puerto marítimo, provocaron una constante migración del campo a la ciudad. El centro de Veracruz comenzó a llenarse de cuarterías⁴ rentadas por obreros y trabajadores del ferrocarril y el puerto.

Entre 1900 y 1910, la ciudad de Veracruz sufrió un incremento de población, al pasar de 29, 164 a 48, 633 habitantes (más del 65%).

⁴ Casa de vecindad, edificio o inquilinato de piezas habitacionales pequeñas, ocupadas en su mayor parte por familias con escasos recursos económicos que comparten generalmente un cuarto de baño y un patio comunes.

Tabla 1: Incremento demográfico en el puerto de Veracruz 1900-1960

Ciudad	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960
Veracruz	29164	48633	54225	67801	71720	110246	147501

Fuente: Octavio García Mundo, *El movimiento inquilinario de Veracruz, 1922*, Secretaría de Educación Pública, p. 20.

Este crecimiento poblacional estimuló la especulación de los casa-tenientes, que habían adquirido muchas viejas casonas para convertirlas en vecindades, quienes elevaron el valor de las rentas hasta en 500%. Frente a esta situación, se suscitaron entre 1912 y 1922 sucesivas protestas de los inquilinos, que, hacia este último año, en el marco de una severa crisis económica, derivada de los impactos del fin de la primera guerra mundial (que afectaría la dinámica de importación y exportación) que provocaron un grave desempleo en el puerto y la profundización de las prácticas rentistas, derivaron en un movimiento social de gran impacto en la vida urbana. El movimiento inquilinario habría de ligarse con las luchas de otros sectores sociales, como el Sindicato de Cargadores y Abridores del Comercio, entre otras agrupaciones obreras.

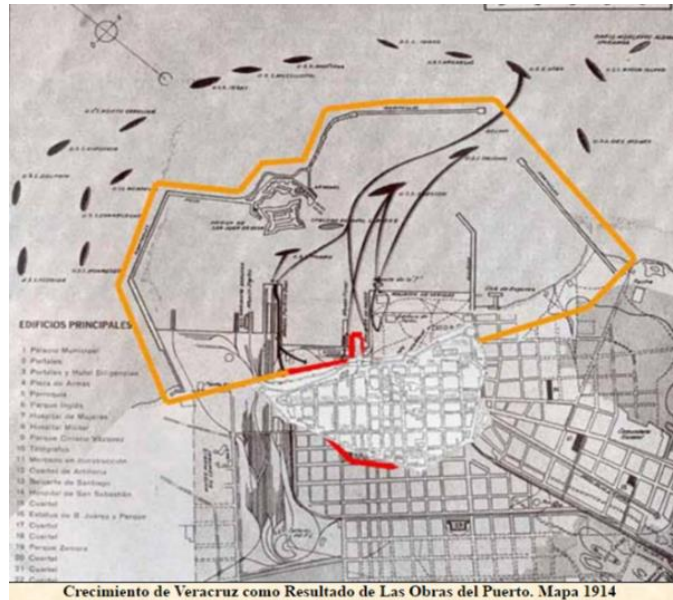


Figura 4: Crecimiento del Puerto Marítimo de Veracruz en 1914. Imagen extraída de <http://www.johntoddjr.com/42%20DomBur/dombur0esp.html>

Las manifestaciones más importantes comenzaron el día 28 de febrero de 1922 en una reunión realizada en la calle Guerrero, en la que Herón Proal, líder del Sindicato Revolucionario de Inquilinos (1922-1935) persuade a las prostitutas que habitaban "los patios danzoneros" a suspender el pago de la renta y prenderles fuego a las casas, por la explotación a que estaban sometidas por parte de los propietarios de los cuartos que habitaban.

Las trabajadoras sexuales se sublevarían el 5 de marzo amenazando con realizar una hoguera con las cosas inflamables de las cuarterías y vecindades, para posteriormente enviarle una carta al presidente Álvaro Obregón solicitándole su intervención para que pusiera en su lugar a esos propietarios mercenarios y explotadores. El movimiento derivaría en la masacre que tuvo lugar la noche y madrugada del 5 y 6 de julio de 1922, donde el ejército mató a 150 inquilinos.



Figura 5: Imagen del barrio Mundo Nuevo. Al centro esta la primera estación de ferrocarriles y a la izquierda, al fondo (lo que parece un gran tinaco), estaba el gasómetro. Fuente de foto: Ricardo Cañas vía <https://aguapasada.wordpress.com/2014/02/02/2>

La ciudad de Veracruz, tenía las condiciones espaciales necesarias para el desarrollo urbano; se tenía en ella la base productiva y la mano de obra. Sin embargo, la ciudad histórica ejercía su carácter habitacional sin que los propietarios invirtieran en ella.

Todos estos cambios sociales y crecimiento de la ciudad en el siglo XIX y XX, llevaron a la sucesión de un "modelo de ciudad desagregada". Identificamos este modelo con los primeros desarrollos de "planificación urbana" ya que con esta

práctica urbanística se comienza a programar la dotación de infraestructuras en las ciudades.

Los grandes proyectos residenciales se identifican con los ensanches y caracterizan el “modelo de ciudad desagregada”, aquí se identifica una segunda fase del capital caracterizado por la disposición tras luchas sociales para hacer frente al reparto social de servicios urbanos concretos (Álvarez Mora, 2004:233).

La creación del aeropuerto internacional de Veracruz, el establecimiento de la industria manufacturera de Tubos de Acero de México, S.A. (TAMSA) en 1954 y, alrededor de esta la colonia industrial Bruno Pagliali iniciaron los ensanches de la ciudad de Veracruz y la dispersión de sus funciones.



Figura 6: Plano de la Ciudad y Puerto de Veracruz 1961, extraído de los archivos de la Dirección del Centro Histórico. Catalogador: Francisco Martín. Extraído de <http://centrohistorico.veracruz.gob.mx>

La recién formada ciudad industrial hizo voltear al capital inmobiliario a los terrenos ubicados en sus alrededores, detonando desarrollos habitacionales enfocados a los trabajadores de la industria, conectando la ciudad de Veracruz con algunos ejidos que fueron siendo urbanizados poco a poco, hasta formar parte de la ciudad. La clase obrera comenzó a habitar esta zona de la ciudad. el centro histórico de Veracruz ya no era la única área de la ciudad con uso mixto, donde la vivienda y el trabajo se compaginaban.

En los años setentas y ochentas se desarrolla el modelo desagregado en Veracruz con la implementación de Planes de Desarrollo por el gobernador en turno y con esto las familias de un nivel socio económico más alto salieron de sus viviendas en

el centro para mudarse al sur de la ciudad. En Boca del Río se desarrollaron fraccionamientos exclusivos a la orilla del mar.

1.3.3 Una ciudad multicéntrica

Un último modelo de ciudad se presenta en formación: “fragmentos autónomos articulados en el territorio, responde a una fase del capital, caracterizada por su interés en intervenir en el conjunto del territorio, no tanto en la ciudad”. Estamos entendiendo ahora una manera de producción de suelo (Álvarez Mora, 20015: 234). Desde la década de 1970 se inicia un proceso de conurbación que inicialmente involucra solamente a las localidades de Veracruz y Boca del Río, pero paulatinamente se amplió a localidades de los municipios de Medellín y Alvarado. La zona conurbada Veracruz-Boca del Río-Medellín-Alvarado fue declarada en 1988.

Uno de los casos más evidentes en ese sentido es el municipio de Boca del Río, el segundo en importancia después de Veracruz, en términos de la cantidad de empresas industriales y comerciales que se encuentran dentro de sus linderos, lo que ha dado lugar a crecimientos exponenciales en el municipio y que han logrado ocupar el 90% del territorio.

El mismo esquema desarrollado en los 90's en el municipio de Boca del Río, hoy se presenta en el territorio Norte del municipio de Medellín.

A partir del año 2000, la ciudad de Veracruz ha tenido un crecimiento hacia las periferias donde vemos cómo actúa el último modelo (fragmentos autónomos articulados en el territorio). El desarrollo del capital en la zona norte está dirigido a clases sociales más desfavorecidas y las clases más altas comienzan a poblar la zona sur llamada “Riviera Veracruzana”, el cual ya forma parte del municipio de Alvarado; donde han cambiado las zonas naturales de playas, por desarrollos inmobiliarios exclusivos, equipamientos educativos, recreativos y de servicios.

Actualmente la ciudad de Veracruz ha perdido su forma tradicional y sus límites se han difuminado en el territorio. Ahora hablamos de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río- Antón Lizardo. Ésta situación, ha detonado un panorama poli céntrico

con dinámicas territoriales encaminadas a la banalización de lugares sin un proyecto unitario o estrategias que eviten la salida de funciones de lugares consolidados como el centro histórico de Veracruz.

Lo relevante de todos estos modelos de ciudad es entender cómo el capital trabaja en función de las modificaciones del territorio. Los intereses comerciales han modificado el desarrollo económico, político, social y cultural, creando nuevas centralidades enfocadas en sus intereses de mercado. El hábitat del centro histórico queda aún más rezagado y se desvincula el valor patrimonial intangible que éste tiene para los ciudadanos.

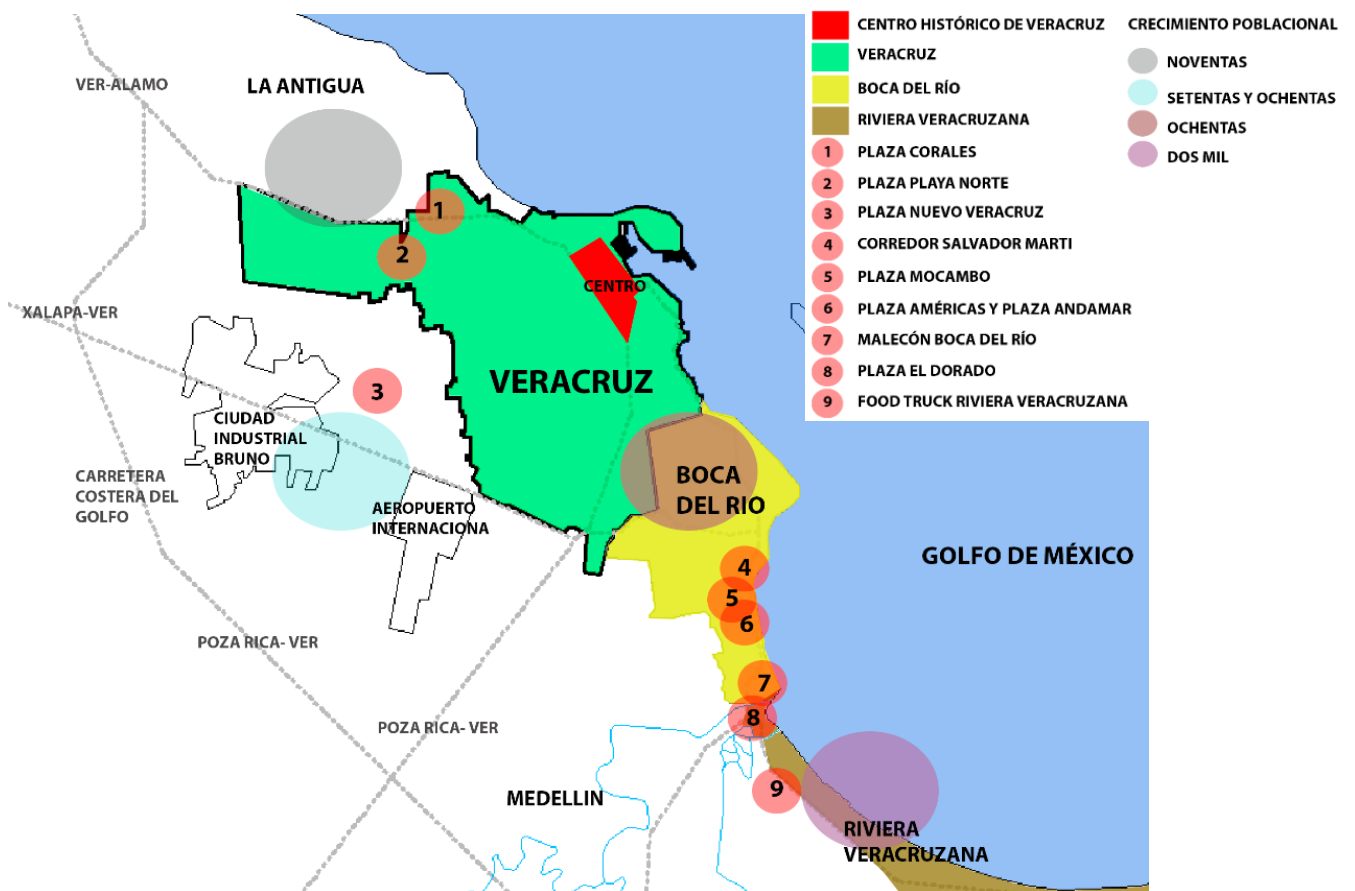


Figura 7: Corema sobre el crecimiento poblacional y centralidades en la zona conurbada Veracruz-Boca del Río generado por autora.

1.3.4 Ciudad de Veracruz y centro histórico: panorama contextual

El área geostadística del estado de Veracruz es conocida como Veracruz de Ignacio de la Llave. La clave geostadística con que el INEGI registró al municipio es 301930001. La ciudad de Veracruz, está situada en una latitud de 19°11'25.164", tiene una longitud de 096°09'10.899", altitud de 0008, su carta topográfica tiene la nomenclatura E14B49 y ésta es un área de tipo urbana (INEGI, 2010).

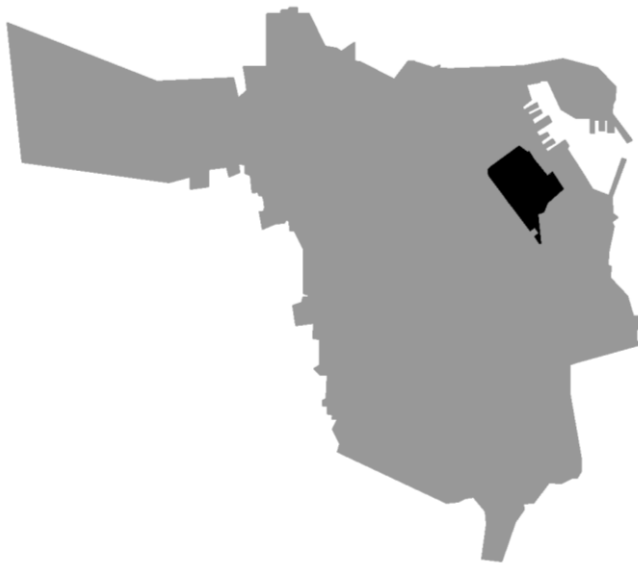


Figura 8: Mapa de la ciudad de Veracruz señalando la ubicación del centro histórico. Fuente mapa data 2017 Google, INEGI generado por autora.

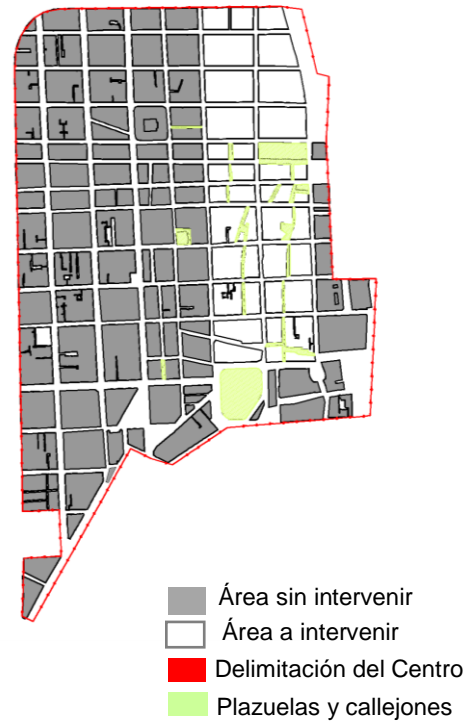


Figura 9: Croquis colonia Centro de la ciudad de Veracruz generado por autora.

La tabla número dos muestra las claves donde el INEGI registro la ciudad de Veracruz y los AGEBS que integran el centro histórico de Veracruz. En la imagen tres podemos observar la división de la colonia centro de Veracruz y su división espacial por AGEBS, donde se ubica cada uno y su clave correspondiente.

Tabla 2: Descripción geoestadística de la localidad de Veracruz. Datos tomados del INEGI. Tabla generada por autora.

CLAVE DE ENTIDAD FEDERATIVA	ENTIDAD FEDERATIVA	CLAVE DE MUNICIPIO	MUNICIPIO O DELEGACIÓN/ AGEM	CLAVE DE LOCALIDAD	LOCALIDAD	CLAVE DE EGEBS QUE INTEGRAN EL CHV
30	Veracruz de Ignacio de la Llave	193	Veracruz	0001	Veracruz	0190 0241 0203 0218 0256 0294 2653



Figura 8: Delimitación del área de estudio, Centro Histórico de Veracruz

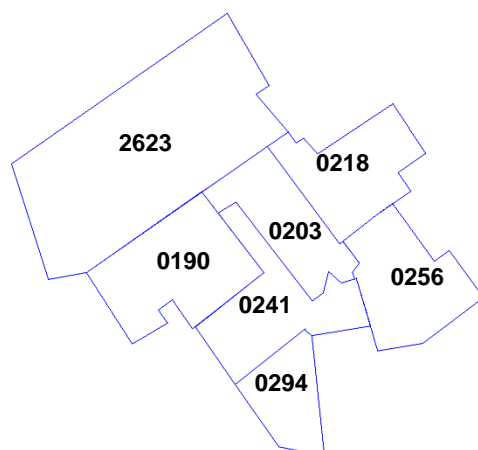


Figura 9: : Zonificación por AGEB de la zona centro de Veracruz. Fuente, imagen creada por autor.

En la tabla número tres, observamos que la población total es de 13,519 habitantes concentrados en los ocho AGEBS que integran la colonia centro de Veracruz en el año 2010, según datos obtenidos del INEGI. La población total está dividida en 6,085 del sexo masculino y 7,434 pertenecen al sexo femenino. Las columnas señaladas se refieren a los AGEBS que comprenden únicamente la avenida Independencia. Para fines de este estudio ubiqué los AGEBS como referencia, sin embargo, al realizar el conteo poblacional, decidí tomar las cifras de habitantes por manzana, únicamente las que correspondían a la avenida Independencia para que las cifras fueran precisas.

Tabla 3: Tabla de Censo poblacional de vivienda 2010. Datos obtenidos del INEGI. Tabla generada por autora

AGEB	POBTOT Población total	POBMAS Población total masculina	POBFEM Población total femenina	PNACENT Población nacida en la entidad
0190	2641	1166	1475	1297
0203	803	386	417	326
0218	593	269	324	239
0241	2364	1072	1292	1092
0256	3267	1442	1825	1606
0294	2591	1178	1413	2246
2623	1260	572	688	1087
Total	13,519	6,085	7,434	7,893

La avenida Independencia está conformada por tres AGEBS: 0203, 0218 y 2623. Para fines de éste estudio, se analizó el censo poblacional por manzana. Los datos poblacionales son un reflejo de la pérdida de habitabilidad de la zona. En el año 2016 señalaban que en las manzanas que comprendían la avenida Independencia se encontraban un aproximado de 468 viviendas con una población de 549 habitantes con un rango de edad entre 15 y 60 años o más. Los resultados están plasmados en el croquis.

En ambos croquis (figuras 12 y 13) podemos observar la principal concentración de vivienda, así como de población ubicada alrededor del entramado de los callejones y plazuelas.

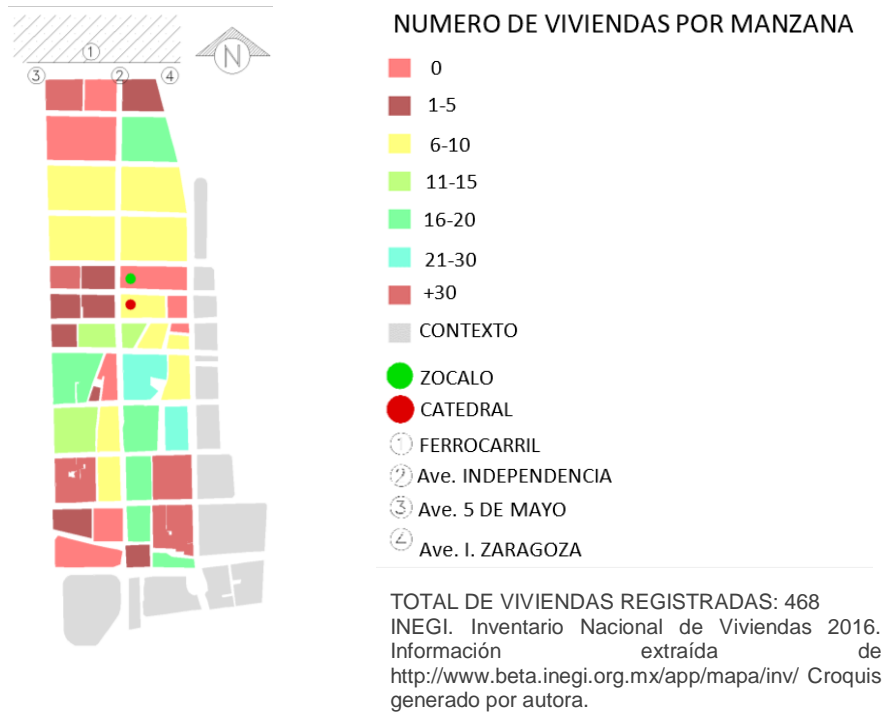


Figura 12: croquis de la avenida Independencia ubicando la concentración de viviendas por manzana. Fuente INEGI. Generado por autora

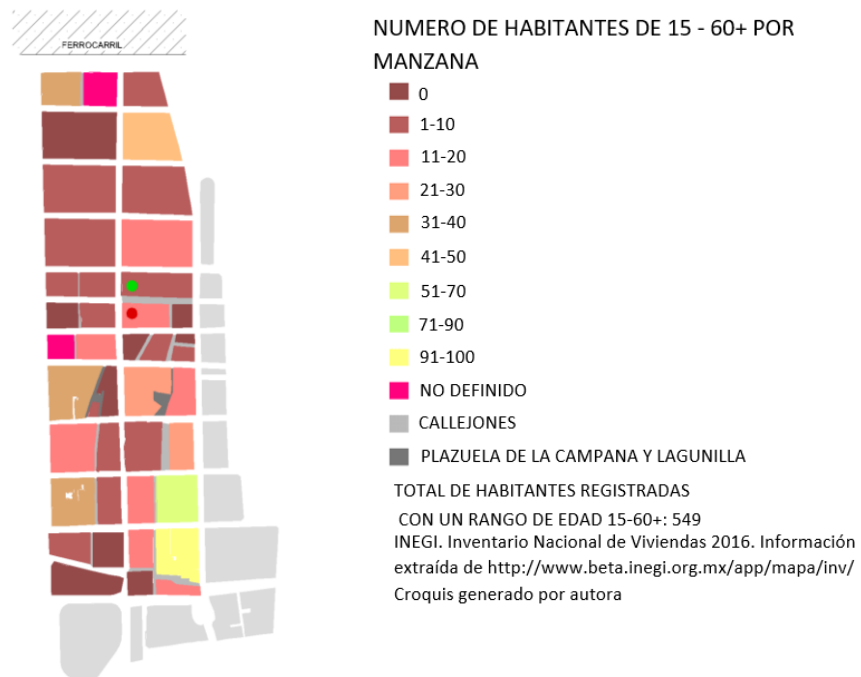


Figura 13: croquis de la avenida Independencia ubicando la concentración de habitantes por manzana de entre 15-60 años. Fuente INEGI. Generado por autora

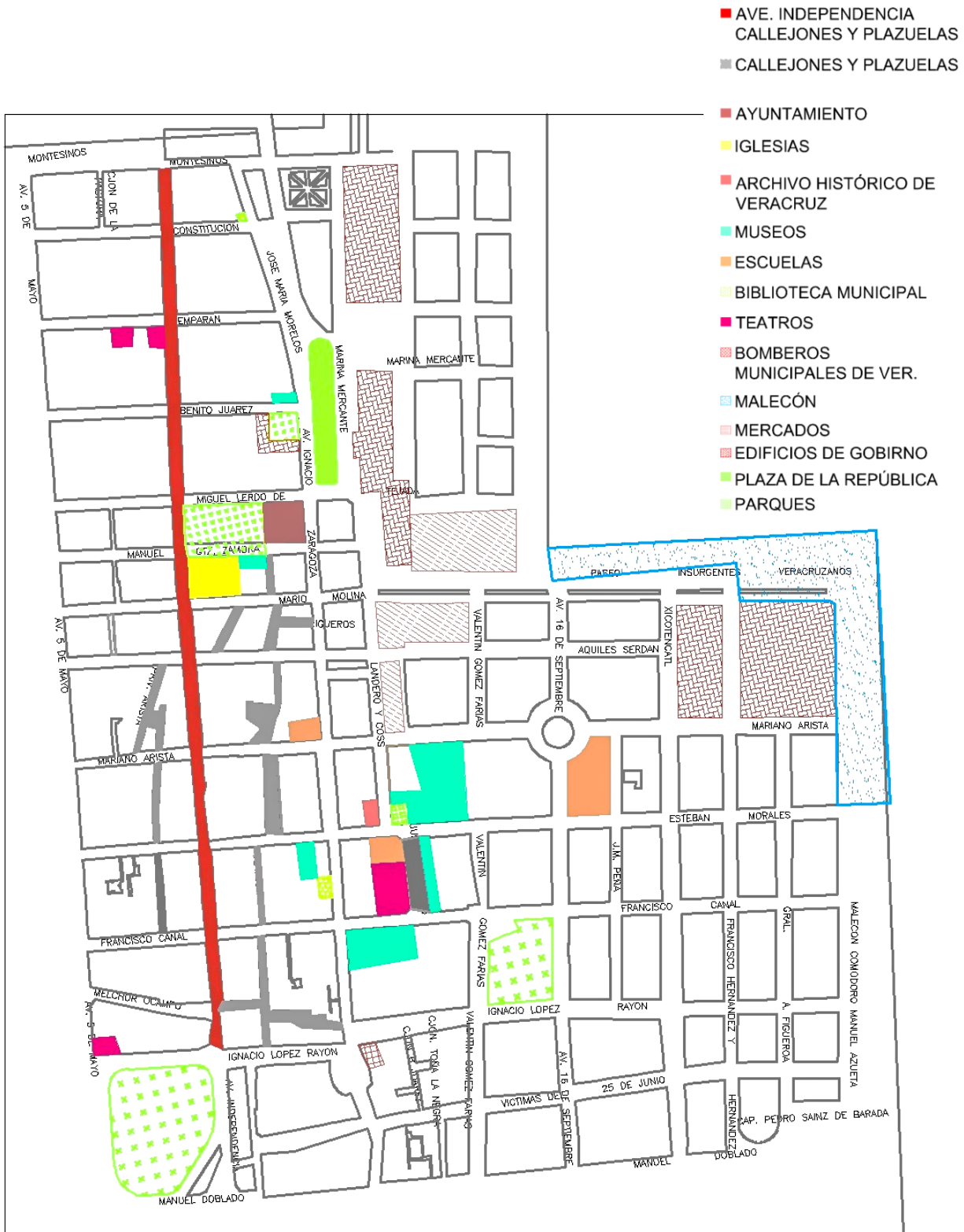


Figura 10: Croquis sobre la funcionalidad de la zona de estudio y área inmediata generado por autora

1.3.5 Visión institucional del centro histórico

Actualmente la ciudad está próxima a cumplir 500 años de su fundación: el ayuntamiento de Veracruz plantea estrategias de mejora del centro de la ciudad desde el año 2010 con la ayuda del Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo. La estrategia generada fue el “Plan Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz (Centro Histórico de la Ciudad de Veracruz visto en <http://centrohistorico.veracruzmunipio.gob.mx/proyecto.php?idreg=29> fecha de consulta marzo 2018).

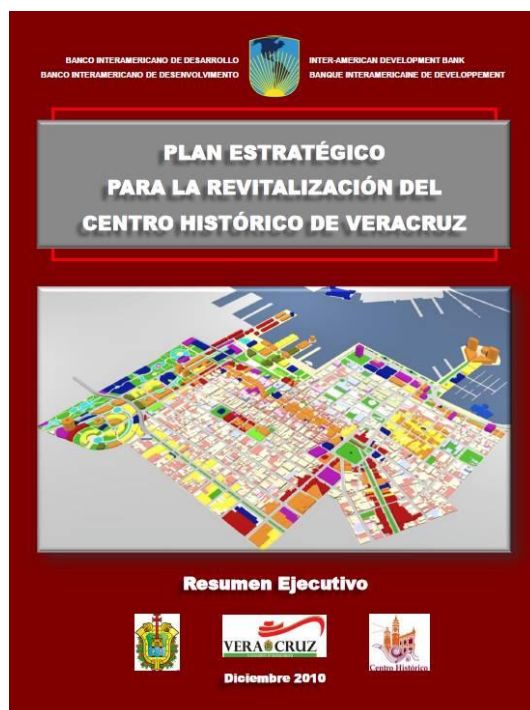


Figura 11: Carátula del Plan estratégico para la revitalización del centro histórico de Veracruz. Obtenida de <http://centrohistorico.veracruzmunipio.gob.mx/proyecto.php?idreg=29>

En este plan mencionan que la problemática del centro histórico es el despoblamiento y la descapitalización debido a la expansión de la ciudad y la aparición de nuevas centralidades comerciales y de recreación. La forma en que el ayuntamiento buscan revertir esta realidad es volviendo al centro histórico una zona más atractiva.

El plan estratégico menciona que las acciones a realizar estarán financiadas un 80% por los fondos del Banco Interamericano de Desarrollo con cargo a los recursos del Fondo Especial de Japón y el 20% restante provendrá de recursos locales.

En cuanto a los “productos” que el Plan Estratégico de Revitalización del Centro Histórico propone realizar son los siguientes:

Estudio Económico y diagnóstico:

- Identificación de cuatro proyectos estructuradores prioritarios para la revitalización.

Estudios urbanísticos (imagen Objetivo) y de infraestructura:

- Desarrollo de una estrategia general de desarrollo, con tres escenarios.
- Definición de proyectos estructuradores para la revitalización del Centro.
- Definición de estrategias e inversiones en infraestructura y servicios públicos.
- Definición de incentivos a la participación del sector privado.

Diseño del ente ejecutor tripartito

Estrategia de desarrollo comercial e inmobiliario

Propuesta para el desarrollo de cuatro inmuebles

Inventario digital del patrimonio histórico del Centro, y sistema de información

Diseño urbano de la avenida Independencia

Estas acciones estarán encaminadas a multiplicar los usos y accesibilidad del Centro, para reactivar el desarrollo de usos habitacionales y el fortalecimiento de las actividades comerciales, turísticas y culturales, principalmente dentro del perímetro A.

El “Corredor Independencia” es uno de los proyectos detonadores del plan para la revitalización, donde mencionan estrategias para mejorar la imagen urbana de esta avenida, así como volverla peatonal. La descripción del “sector centro” en el

apartado de perfil inmobiliario del Plan de Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz llama mi atención al mencionar lo siguiente:

“Con el proyecto del tranvía y sobre todo la peatonalización de Avenida Independencia, el sector se convertirá en un atractivo turístico, lo que afectará positivamente a los comercios, hoteles, restaurantes y servicios de la zona, tanto en Av. Independencia como sus calles aledañas. Todo ello generará un flujo importante de gente hacia la zona”.

El ayuntamiento de Veracruz reconoce la problemática del centro histórico en nuestros días; así mismo, reconoce la potencialidad de su característica de centralidad. Desafortunadamente la visión de la avenida Independencia es únicamente de espacio comercial, enfocado hacia el turismo. Es favorable reconocer la pérdida del patrimonio de centralidad, pero no se puede aislar la riqueza de las personas que aún viven en la zona y si el objetivo es redensificar el área, no se debe optar por intervenciones que arrasen con la vida local, tematizando el centro histórico, sin pensar en la avenida Independencia. Aquí encontramos el espíritu del veracruzano local, ese de danzón y marimba, alegre y bailador. Ese veracruzano que no es de grandes centros comerciales, pero si del encuentro con la familia y amigos con un buen café en la plaza.

1.4 Crisis y desafíos del centro histórico

El centro histórico de Veracruz presenta hoy en día un acelerado proceso de abandono llevándolo a perder su carácter de centralidad.

Si bien esta zona de la ciudad es un sitio emblemático porque representa los orígenes fundacionales de Veracruz, actualmente existe una fuerte pérdida del valor patrimonial edificado caracterizado por edificios en desuso y espacios que no están cumpliendo su función. Deterioro en infraestructura, falta de usos, poca oferta de actividades, espacios inequitativos para la población y pérdida de potencial económico.

Existe una pérdida generacional considerable en los habitantes de la zona. El tejido social se erosiona; encontramos espacios que no reflejan la identidad de los habitantes y migración de la población a otras zonas.

El desarrollo de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río ocasiono la creación de nuevos desarrollos inmobiliarios en las periferias, incitando un comportamiento de migración desigual hacia el espacio conurbado. La población de bajos ingresos se asentó en los desarrollos de vivienda popular ubicados en la zona Norte de Veracruz, mientras que las clases medias y altas, se localizaron en los nuevos desarrollos residenciales de baja densidad y de acceso controlado en Boca del Río. Las familias jóvenes han optado por asentarse en estas áreas dependiendo de su poder adquisitivo. Esta situación ha orillado a un comportamiento policéntrico, donde las necesidades de entretenimiento y ocio se generan en otras centralidades distintas al centro histórico.

Las nuevas generaciones están concentrando sus actividades diarias de ocio y esparcimiento en las nuevas centralidades que les ofrecen un estatus social y han dejado de interesarse en la ciudad histórica.

En la actualidad, los planes que el gobierno tiene para el centro histórico están en función de la preservación de los inmuebles que representan un valor patrimonial. Las autoridades plantean que el centro debe ser para la contemplación y el disfrute de visitantes en aspectos formales.

El gobierno y el crecimiento de la ciudad han propiciado la creación de nuevas centralidades categorizándolas, encasillando el centro histórico en un espacio casi museográfico desvinculando la parte social al elemento edificado.

En el Plan Estratégico para la Rehabilitación del Centro Histórico de Veracruz planteado por el Ayuntamiento, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo se presenta la problemática de pérdida de habitabilidad del centro como un fenómeno de oportunidad. Desafortunadamente se considera el centro histórico como un lienzo en blanco para tematizarlo y la puesta en valor está en función de la especulación.

Las estrategias que el plan para la revitalización de Veracruz se basa en detonar una visión funcionalista para el centro histórico, orientado al tema económico donde los habitantes parecieran no existir. Habla del uso mixto del espacio; sin embargo, las propuestas banalizan la zona y la encuadran en un sector terciario enfocado al comercio. Vemos cómo se promueve el desarrollo social gracias a una perspectiva económica.

El centro histórico aún tiene espacios habitables y manifestaciones culturales en sus calles. Si bien poco a poco comienzan a decrecer; son los lazos sociales generados por su gente los que le siguen dando vigencia a esta centralidad. Poner en valor la identidad del centro histórico, lo pondrá en igualdad de competencia con otras centralidades del mercado.

El desafío del centro histórico es no olvidar la fuerza en sus relaciones sociales y la cultura y tradición que se manifiesta en sus calles, callejones y plazuelas. La relación de ambos valores, es una parte fundamental y valiosa aportación de la zona central a la ciudadanía. De olvidarse los lazos de los habitantes con el espacio edificado, el centro histórico será un blanco fácil para ser tematizado potenciando esta tendencia museográfica de fachadas y algo inerte sin tomar en cuenta que es todo un hábitat vivo.

El reto es que el centro histórico de Veracruz conserve espacios que no segreguen a la población; de lo contrario, se volverá un sitio exclusivo, lejos del disfrute de toda clase social y principalmente, perderá su corazón y motor central que son los veracruzanos habitantes del centro histórico.

CAPÍTULO 2

2.1 Espacio público como categoría analítica

El concepto de espacio público ha perdido especificidad e incluso ha caído en prácticas de rechazo a lo largo del tiempo, sobre todo en el ámbito urbano. Números autores han dedicado tiempo a su estudio, llegando a la conclusión de lo crucial que es la comprensión del concepto, [...] *“es un concepto difuso, indefinido y poco claro que puede incluir la plaza, el parque, la calle, el centro comercial, el café y el bar, así como la opinión pública o la ciudad”* (Carrión, s/f:03).

A lo largo del tiempo el espacio público ha sido concebido desde escenario de manifestaciones sociales, el encuentro, conflicto, lugar de control, lo cual hace que sea un concepto más rico que solo definir un elemento en el territorio.

Actualmente, las prácticas urbanísticas han delegado al espacio “residual” a cumplir la función de espacio público, sin entender la vocación identitaria social de éste.

El espacio público puede concebirse, de acuerdo con Héctor Berroeta y María Isabel Muñoz (2013), como “el terreno común donde las personas llevan a cabo las actividades funcionales y rituales que unen a una comunidad” (Carr, Francis, Rivlin y Stone, 1992, p. 6) dentro de un marco ideológico de libertad y diversidad limitados, tanto por variables de seguridad como por imperativos culturales de orden y decoro moral (Dixon, Levine y McAuley, 2006).

Desde la práctica espacial y el espacio representado, se puede aceptar la idea del espacio público como equivalente a las características que definen lo urbano en Lefebvre:

“[...] al mismo tiempo que lugar de encuentro, convergencia de comunicaciones e informaciones, se convierte en lo que siempre fue: lugar de deseo, desequilibrio permanente, sede de la disolución de normalidades y presiones, momento de lo lúdico y lo imprevisible” (1978: 100) [...], es lo que aporta “movimiento, improvisación, posibilidad y encuentros. Es un “teatro espontáneo” o no es nada (1978: 157).

Para Borja y Muxí (2003), *El espacio público es el de la representación, en el que la sociedad se hace visible, El espacio público ciudadano no es un espacio residual entre calles y edificios. Tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas. Ni un espacio “especializado”, al que se ha de ir, como quien va a un museo o a un espectáculo. Se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos [...] es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político. (p. 7)*

Lo residual no es lugar para el espacio público, debido a su relación con la condición urbana y lo histórico, lo cual hace que vaya cambiando junto con las transformaciones de las ciudades. Anteriormente el espacio público era el sitio predilecto para la toma de decisiones o para la articulación de la ciudad, mientras actualmente es visto como el espacio residual cuya razón de ser es cumplir con las normas urbanísticas.

El espacio público se define con su relación a la ciudad y a la identidad de los ciudadanos. Según Oriol Bohigas (2003) “el espacio público es la ciudad”. La ciudad es por excelencia heterogénea, basta en actividades, condiciones sociales, ética y costumbres. La mezcla de condiciones debe dar paso a ciudades que brinden igualdad de condiciones. En este sentido, el espacio público juega un papel fundamental en la construcción de la integración y estructura de la vida colectiva. Citando las palabras de Fernando Carrión (p, 8) [...] uno de los derechos fundamentales a la ciudad: el derecho al espacio público, como derecho a la inclusión”.

A medida en que una ciudad construya más y mejores espacios públicos, la calidad de vida para sus ciudadanos será plena, brindándoles la posibilidad del encuentro unos con otros.

“El espacio público, es una forma de representación de la colectividad y también un elemento que define la vida colectiva. En esa perspectiva, el espacio público es el espacio de la pedagogía de la alteridad por posibilitar el encuentro de las manifestaciones heterogenias, de potenciar el contacto

social y de generar identidad, por tanto, es un espacio histórico, un espacio que tiene historia". (Carrión, s/f, 9)

Un espacio público debe cumplir ciertas funciones dentro de una ciudad para cumplir su cometido: lugar de identidad, que cree relaciones e histórico. El espacio público debe tener "sentido y forma a la vida colectiva". La ciudad es el espacio público y no el privado. La "representación de la colectividad" es otra de las funciones que debe incluir el espacio público, como tal, la apropiación simbólica del espacio. (10-11).

Coincidimos con Álvaro Sevilla (2014: 55-57) en el sentido de que

*Un acercamiento al espacio público comprometido con la capacidad de los usuarios para la apropiación espontánea debería trabajar en líneas que refuercen su apertura constitutiva. En este sentido parecen necesarios: i) otros modos de **diseño** en que se evite concebir el espacio público como un espacio de excepción o uso exclusivo, propiciando la interacción con el entorno inmediato o incluso la mezcla con el mismo, con otras dotaciones, espacios libres y actividades; ii) otros modos de **uso** del espacio, ajeno al disfrute pasivo condicionado por las ordenaciones y ordenanzas y más atento, no tanto a "necesidades" identificadas desde arriba, como a la capacidad de los ciudadanos para desencadenar dinámicas de apropiación de forma autónoma; iii) otros modos de **gestión**, promoviendo modelos de autogestión y conservación por parte de los colectivos que participen en la vida de estos equipamientos.*

Con los cambios que se han dado en el comportamiento urbano, se debe plantear una mirada nueva sobre la forma de entender el espacio público, debido a que cobra un sentido diferente. La lógica del comportamiento social ha cambiado, debido a procesos de globalización, crisis económicas, inseguridad en las ciudades.

La realidad actual, sobre todo en la perspectiva latinoamericana, habla de migración hacia otros países donde llegan a adoptar modos de vida de su nuevo lugar de residencia, a prácticas usuales en los países de origen. Otro factor relevante en la construcción de espacio público, es la pobreza que aqueja a muchas de las ciudades latinoamericanas, la cual va en incremento.

“Las ciudades de pobres son ciudades con baja capacidad de integración social y espacios públicos muy débiles, donde estos espacios se convierten en un ámbito estratégico para “el mundo popular urbano”, tanto como estrategia de sobre vivencia como de socialización, integración y visibilización”. (Carrión, s/f, 17).

El problema que ha derivado de los cambios en el comportamiento social y la lógica económica es una especie de rechazo por parte de la ciudadanía hacia el espacio público, por considerarlos sitios inseguros, no brindan protección ni son protegidos, prácticamente como “sitio de nadie”. [...]” *Se ha convertido en guardia y no en hábitat”* (Borja, 2003).

El resultado de esta situación son ciudades que han perdido cohesión social, ausentes de relaciones de confianza entre los ciudadanos, apatía en la construcción de ciudad y con poca tolerancia ante el encuentro con el otro.

En este sentido, Fernando Carrión (s/f) nos plantea que el espacio público del nuevo urbanismo de América Latina está en peligro debido a: la fragmentación de espacios propiciando segregación social y con ello espacios unifuncionales. La segmentación es otro de los terribles problemas que asedian el espacio público de las ciudades, debido a que no es propositivo, no genera encuentro de los diversos, ahora todo está dividido por clases sociales. La difusión con baja densidad poblacional periférica y centralidades erosionadas, dejando una ciudad dispersa y discontinua. La violencia e inseguridad es otro factor que aqueja a las ciudades y por ende al espacio público, de ahí el devenir de espacios en desuso o limitados a su uso en ciertos horarios. Por último, la privatización, el quinto de los peligros planteados por Carrión para el espacio público. Actualmente es más común tener encuentros en centros comerciales o clubes donde la entrada se ve sujeta a pagos y no es sitio para toda clase social.

El espacio público es la clave para recuperar dinámicas sanas para la integración social, *más aún si es sinónimo de urbe, lugar de civismo y espacio de la polis.*

El nuevo urbanismo toma la recualificación del espacio público como eje principal para la construcción de ciudad y ciudadanía. Para que esta tarea se cumpla, los

espacios públicos existentes deben ser intervenidos bajo las cuatro condiciones que lo definen:

- Simbólico, espacios que construyen identidad bajo la pertenencia y el rol dado a cada miembro de la comunidad.
- Simbiótico, espacios de integración social, de socialización, de relaciones.
- Intercambio, espacios multifuncionales de bienes, servicios, información y comunicación.
- Civismo, espacios que formen ciudadanía, donde se forme la polis, el debate, la discusión de ideas y posturas.

Bajo la premisa de que los espacios públicos pueden ser de distinta índole, se resalta la importancia de la centralidad como espacio público idóneo a lo largo del tiempo. La centralidad es un espacio público *reconocido no por sus partes aisladas (visión monumentalista) o por las calles y plazas (visión restringida), sino por el gran significado público que tiene como un todo para la ciudadanía. Esta condición le convierte en un espacio urbano distinto y particular respecto del resto de la ciudad y, en algunos casos, de la humanidad* (Ibíd, p: 23).

La centralidad histórica se trata del espacio que brinda sentido de identidad a la población *“que vive más allá del centro (espacio) y más allá del presente (tiempo)”* (ibíd, p: 23). Es el sitio donde la población en general se encuentra debido a su multifuncionalidad. Desafortunadamente, ya no se produce espacio público siguiendo esta lógica, se parte desde lo privado y se niegan los orígenes por las nuevas formas de comunicación.

La apuesta para la preservación de la concepción de espacio público planteada es regresar la “plaza” a la ciudad *para que vuelva a ser un espacio público, un lugar para todos.*

La ciudadanía se apropia de los lugares y entonces hace uso de ellos siempre y cuando se sienta identificada con el espacio. En el caso de los habitantes del centro histórico que hacen uso del espacio público existente, a pesar de reconocer las carencias, sienten arraigo por el sitio puesto que representa algo en el imaginario más fuerte que lo edificado pueda representar. *“Estar en un lugar genera distintos*

niveles de arraigo y apego. Estar significa habitar, poseer, producir y crear cosas” (Cisneros, A. 2001, citado por Tamayo, S. y Wildner, K. 2005:19).

El objetivo principal del espacio público debe ser su internalización en el colectivo, que se apropien de él, hagan uso de él, forme parte importante de las actividades diarias de la población ofreciéndoles una mejor calidad de vida.

[...] la ciudad es un espacio público, un conjunto de puntos de encuentro, un sistema de lugares significativos, donde el espacio público es de la representación donde la sociedad puede visibilizarse y, por, tanto, hacer más ciudades para más ciudadanos y más ciudadanos para más ciudad. (ibíd, p: 25).

En conclusión, el espacio público debe *provocar la integración del ser social con su tiempo y su espacio, es decir, su historia. Y si el espacio es componente fundamental de la identidad, cualquier mutación del espacio conlleva una modificación de la identidad, y viceversa”* (Heidegger, 2000 citado por Tamayo, S. y Wildner, K. 2005:32).

2.2 Avenida Independencia: Corazón del imaginario de centralidad

La avenida Independencia es un eje articulador del centro histórico y del imaginario de la ciudadanía en su concepción de centralidad, debido a las funciones existentes en este sitio.

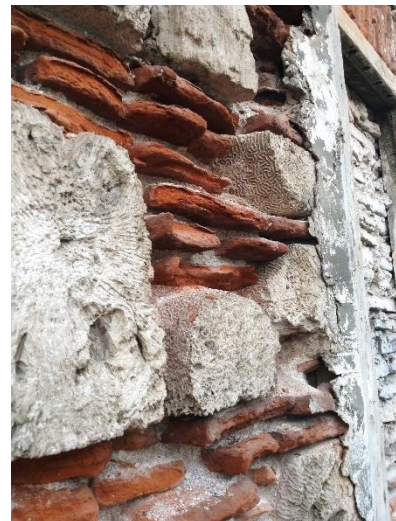


Figura 16: Imagen de la avenida Independencia capturada por autora.

La avenida Independencia es el eje que estructura las coordenadas en la traza de Veracruz desde su fundación. De ahí la relevancia de este lugar. Esta emblemática calle está caracterizada por contener los primeros inmuebles edificados en Veracruz, muchos de los patios de vecindad que

encontramos hoy en día habitados son ex conventos. Los primeros comercios y bodegas donde se guardaba mercancía proveniente de Europa se ubican en esta área. Aún observamos aquellas antiguas edificaciones construidas con piedra muca extraída del mar.

Figura 127: Piedra muca expuesta en muro de vivienda ubicada en uno de los callejones paralelos a la calle Independencia



Los principales hitos urbanos se encuentran en la avenida Independencia, como la sede del poder ejecutivo en el Palacio Municipal y religioso en la Catedral, los tradicionales portales, comercios como zapaterías y tiendas de telas, las plazas de la Lagunilla y la Campana, callejones, inmuebles del siglo XV y XVI, así como edificios habitacionales y oficinas principalmente relacionadas con la aduana.



Figura 13: Imagen de la Catedral de la Virgen de la Asunción en el centro de Veracruz

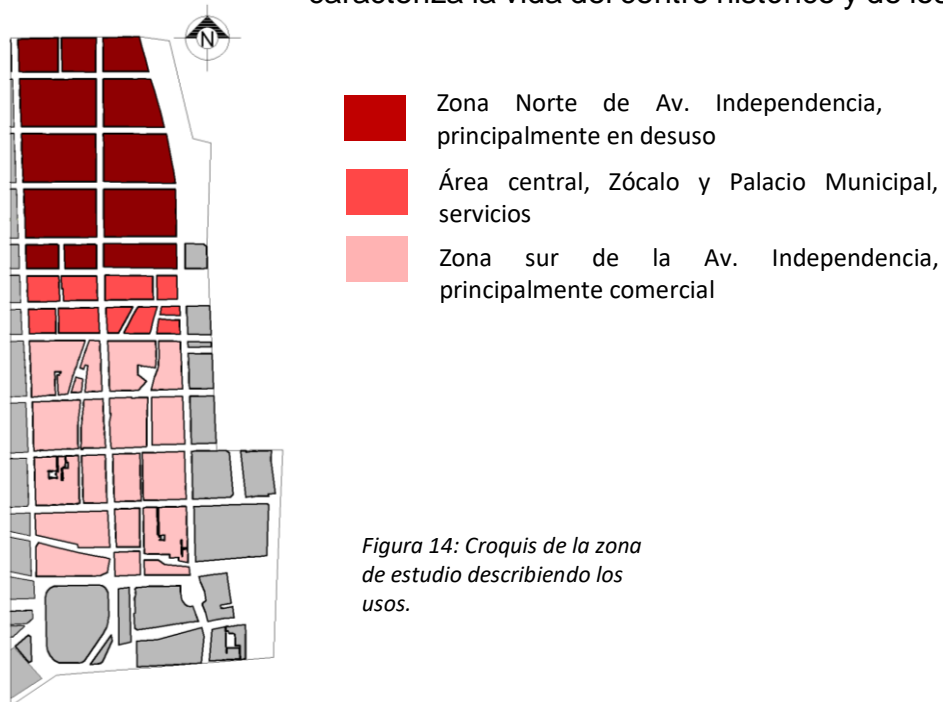
Este sitio pertenece a la zona declarada monumental por el Gobierno Federal, bajo el resguardo del INAH y el departamento del Centro Histórico del Ayuntamiento, debido a las características arquitectónicas que posee la avenida.

Por sí solas, algunas características estéticas del lugar tienen relevancia; sin embargo, la verdadera riqueza que encontramos en este sitio va más allá de lo edificado. Es una centralidad con respecto al centro físico social y cultural.

Las escenas observadas recorriendo esta avenida reflejan la vigencia del centro histórico para un sector de la población veracruzana. Aún encontramos comercios y servicios, aunque limitados en su oferta. Cuando un ciudadano local menciona que hará una visita al centro, se refiere a la avenida Independencia.

El tejido social de los habitantes de la avenida Independencia es sólido debido al tiempo que llevan habitando la zona; de igual modo, muchos comerciantes que ocupan este espacio han creado lazos de confianza con los vecinos por la antigüedad que tienen ejerciendo su labor.

Otra riqueza de la avenida Independencia son las manifestaciones culturales como el tradicional baile de danzón en el zócalo y la plazuela de la Campana: sello que caracteriza la vida del centro histórico y de los porteños.



2.3 Patios de vecindad

El centro histórico de Veracruz ha estado lleno de patios de vecindad o cuarterías que desde siempre han estado llenas de familias.

Los patios de vecindad reproducen un habitar único que se ha reproducido en otros puntos de la ciudad, sin embargo, las ubicadas en el centro histórico de Veracruz son privilegiadas debido a sus orígenes fundacionales.

En el pasado muchas de ellas fueron ex conventos y hospitales militares o grandes caseríos, convertidos en vivienda debido a procesos de transformación urbana y crisis económicas, cuando los propietarios de los inmuebles voltearon su mirada al capital inmobiliario.

En estos núcleos multifamiliares, encontramos gente dedicada a oficios convertidos en tíos, padrinos y compadres del resto de las familias. Todos se brindaban protección unos a otros, puesto que se convertían en una gran familia distribuidos en pequeñas viviendas.

El valor identitario que representan los patios de vecindad es único por los fuertes lazos de confianza. Es sin duda, un modo de calidad de vida simbólico lejos de las condiciones físicas.

Actualmente encontramos patios de vecindad en uso, donde a pesar del vaciamiento del que ha sido víctima el centro histórico, persisten las familias naturales y formadas por nuevos vecinos.

Este modo de habitar la centralidad histórica debe recualificarse y ser considerado eje estructural de las relaciones sociales producidas en este hábitat. Es un valor patrimonial intangible propio de la centralidad histórica.



Figura 15: Larguillo de fachadas de patios de vecindad ubicados en Zaragoza, paralela éste de Independencia. Imágenes capturadas por autora

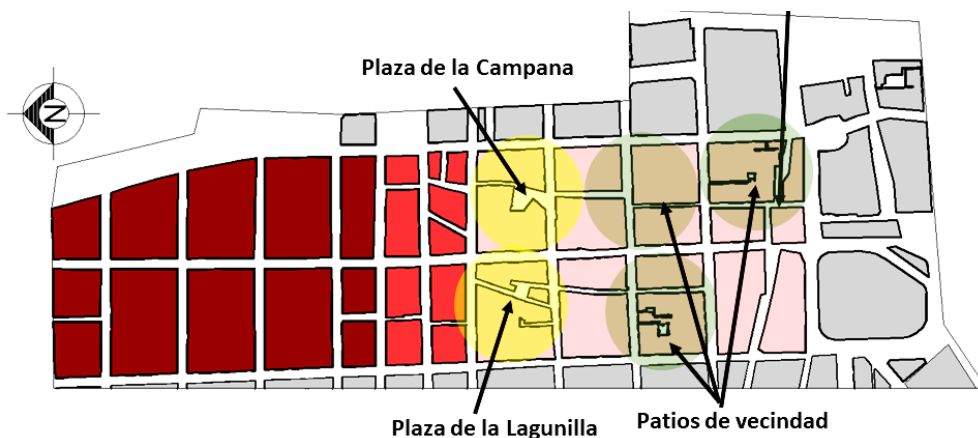


Figura 16: Croquis de ubicación de plazas principales y patios de vecindad generado por autora.

2.4 Tardes de danzón en la plaza

El danzón, ritmo originario de Cuba, llegó a México en el año 1879 por la península de Yucatán; sin embargo, se enraizó en la cultura veracruzana debido a la alegría del porteño. “La sensibilidad del veracruzano, más abierta y alegre, parecida a los

cubanos, le hizo identificarse inmediatamente con el danzón. Los yucatecos somos más fríos, reservados e introvertidos” (Taboada, 1978).

La ciudad de Veracruz acogió a numerosos músicos cubanos donde formaron sus primeras orquestas integradas por cubanos y veracruzanos. Poco a poco el danzón se volvió parte de la cultura local hasta nuestros días.

Existen numerosas orquestas veracruzanas que crearon danzones y ritmos propios de la ciudad colocando el tradicional baile de danzón como pieza clave en las manifestaciones culturales que vemos en el puerto.



Figura 17: Danzantes en plaza de la campana. Imagen obtenida de aguas pasadas

El danzón tuvo momentos de auge sonando en los salones de baile más populares. Actualmente aún encontramos orquestas locales y el sonido del ritmo del danzón inmediatamente te hace sentir en las calles del centro de la ciudad.

La importancia del legado de ese intercambio cultural

lo vemos reflejado en las tradicionales tardes de danzón del zócalo que el Ayuntamiento de Veracruz ha instaurado cada martes y jueves a partir de las 7 de la noche donde la banda municipal del Ayuntamiento comienza a tocar y los viernes y sábado por la noche la música es impartida por la Danzonera.

La escuela de danza de la Universidad Veracruzana, ubicada junto a la plazuela de la campana, imparte clases de este ritmo, así como el tradicional baile jarocho; es por ello que en esta plazuela y la de la Lagunilla de vez en cuando se hacen bailes de danzón y manifestaciones culturales.

2.5 Callejones y plazuelas

El entramado urbano de la avenida Independencia, tiene la característica de una red de callejones y plazuelas, entre las que destacan la Campana y la Lagunilla. Dentro de esta red encontramos la mayor concentración de vivienda.

Las narraciones de la fundación de Veracruz, detallan las inclemencias climatológicas que sufría la ciudad desde aquel tiempo. En algunas temporadas del año, hay fuertes vientos que azotan el puerto. Esta situación nos lleva a pensar que este sistema de callejones fue ubicado en el centro de las manzanas, para usar a

los inmuebles como protección de esta condición meteorológica y así disfrutar el espacio público (Lerdo de Tejada, 1850).

Es así como hoy en día la principal vida local se da en los callejones y plazuelas paralelos a la avenida Independencia. Ahí se puede entender la vida diaria de los habitantes del centro histórico. Son contenedores de ese corazón que da vida al espacio, la cotidianidad, las familias con más de 50 años de llamar a esas casas, departamentos o patios de vecindad su hogar.



Figura 18: Imagen del callejón de Miranda capturada por autora



Figura 19: Imagen del callejón Tlapacoyan capturada por autora.



Figura 20: Imagen del callejón Clavijero capturada por autora

2.5.1 Callejón de la Campana y la Lagunilla

En el año 1600, cuando el río Tenoya partía la ciudad de Veracruz en dos, la corriente del río iba del oriente al poniente, haciendo un quiebre justo donde encontramos el callejón de la Lagunilla. Dicho lugar fue nombrado así debido a que en este quiebre se formaba una laguna en la época de lluvias.

La laguna impedía la construcción inmediata de casas. Sin embargo, cuando se levantó la muralla de la ciudad de Veracruz, se desvió el cauce del río debido a que podía aportar un elemento débil a la fortificación. La laguna se secó, pero los habitantes siguieron llamando a esta zona La Lagunilla.

Una de las características del callejón y la plazuela de la Lagunilla son sus edificaciones del siglo XIX, edificios con un valor estético que asemejan las calles de La Habana, Cuba.



Figura 21: Callejón y plazuela de la Lagunilla capturadas por autora.

Desde hace poco más de dos décadas, el callejón y la plazuela se volvieron peatonales. La traza de esta área remata con una vista de la torre de la catedral de la Asunción de María.

Anteriormente había manifestaciones culturales y artísticas en la plazuela. Por los balcones de los edificios observamos todos los jueves el son cubano que tocaban orquestas que el Ayuntamiento pagaba para la reunión y disfrute de los ciudadanos. Prueba de la importancia de estas manifestaciones culturales se observa en la

estatua de “el danzonero mayor” Benny More que el gobierno cubano regaló a la ciudad en el 2001 y rinde homenaje al músico en este callejón.

Las palmeras y la belleza arquitectónica de los inmuebles observadas desde las bancas que hay en la plazuela. Desafortunadamente hoy en día ya no hacen festivales ni espectáculos musicales como antes. Por las tardes se vuelve un sitio obscuro, los vagabundos duermen en las bancas y algunas áreas se ven sucias y solitarias.

Otra plaza importante del centro de Veracruz, es la de la Campana. Dicho lugar adquirió su nombre debido a la campana que aun encontramos colgada en el centro de la plazuela.



Figura 22: Vista uno de la plazuela de la campana capturada por autora

La plazuela de la Campana fue el patio central del ex convento Santo Domingo, fundado en el siglo XVII por los dominicos. Una de las edificaciones más antiguas aun en pie que podemos encontrar en el centro de la ciudad de Veracruz. Hoy en día es un restaurante, aunque no mantiene sus dimensiones iniciales de toda

una manzana.

El atrio de la iglesia del convento estaba ubicado sobre la avenida Independencia; sin embargo, dicha iglesia no contaba con torre campanario. Los dominicos instalaron una campana en el patio central del convento para llamar a los pobladores a misa.

Posteriormente, cuando el convento cerró sus puertas, el edificio de la



Figura 23: Vista dos de la plazuela de la campana capturada por autora.

iglesia pasó a manos de particulares y el patio central se abrió, permaneciendo en él la campana que, si bien no es la original, es del año 1892, perteneció al convento.



Figura 24: Campana actual. Imagen capturada por la autora.

En cuanto al aspecto físico de los inmuebles que rodean la plazuela, así como el callejón que da acceso a ésta; encontramos edificios antiguos clausurados debido a su pésimo estado de conservación. En sus fachadas dejan ver el paso del tiempo, muchos de ellos invadidos por vegetación.

Otros inmuebles ya intervenidos se encuentran abandonados con letreros de información para renta. La minoría están habitados e incluso, encontramos un expendio de cerveza donde por las noches observamos a locales jugando dominó y compartiendo la brisa del mar con los vecinos que ya se han convertido en los mejores amigos con quien compartir anécdotas y las risas producto del juego. Actualmente esta plazuela es punto de encuentro de manifestaciones artísticas.

Actualmente se observan impactos de bala en la campana, muestra de que en esta plazuela ocurrieron numerosos conflictos sociales.



Figura 25: Fachadas de casas en el callejón de acceso a la plazuela de la campana capturada por autora.

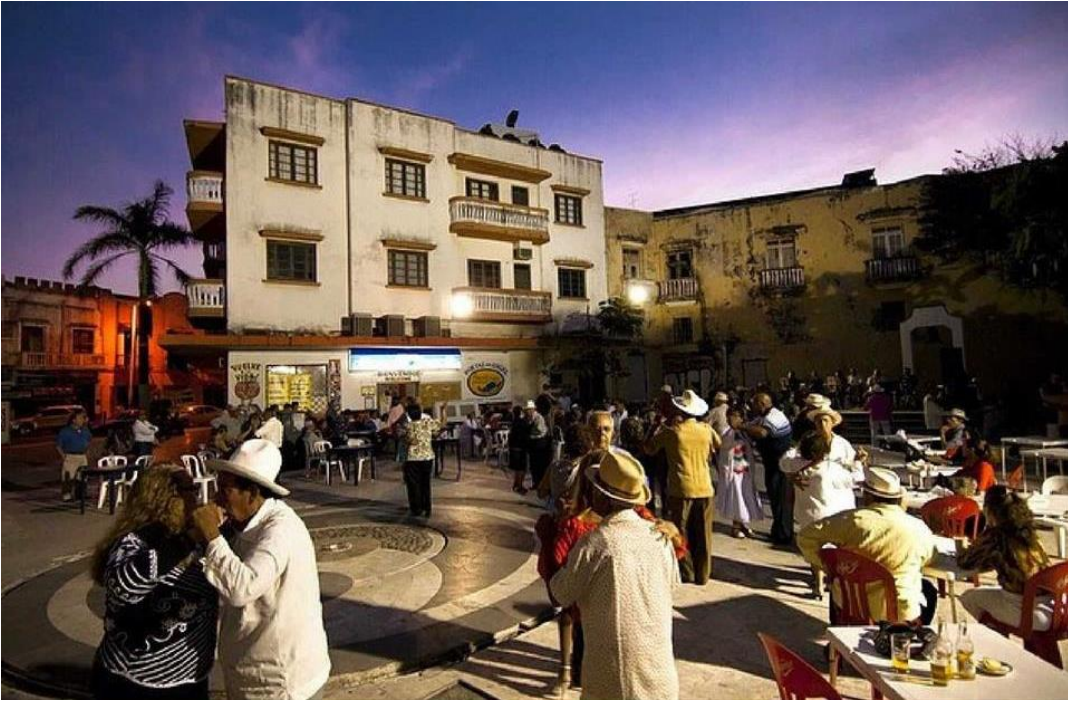


Figura 26: Eventos de danzón en la plazuela de la campana. Imagen obtenida de Facebook en aguas pasadas.

CAPÍTULO 3

3.1 Análisis del hábitat: de lo formal a lo imaginario

La estrategia propuesta para mejorar las condiciones de habitabilidad de la zona de estudio, seguirá un proceso de regeneración urbana, concepto que abordaremos a profundidad en el siguiente capítulo; sin embargo, debemos mencionar que la regeneración urbana planteada en este estudio busca entender la problemática desde la comprensión del hábitat. Conociendo el hábitat del centro de Veracruz y las características de la avenida Independencia, callejones y plazuelas se podrán generar soluciones que respondan a las necesidades específicas del lugar.

Para continuar con la comprensión del hábitat de la avenida Independencia parto del análisis de la *producción social del espacio* (Lefebvre, 1974), en las tres categorías que propone Lefebvre analizan el espacio en su dimensión formal, “representación del espacio”, el deber ser del espacio, “espacio representado y las relaciones sociales con el espacio, “prácticas espaciales”.

De acuerdo con Manuel Delgado (2013):

Lefebvre propone una división conceptual triádica de la noción de espacio. Lo hace en lo que puede considerarse su obra culminante, La production de l'espace social, en el que establece una distinción entre práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación (Lefebvre, 1974: 42-43 y 48-49). La práctica espacial se corresponde con el espacio percibido, el más cercano a la vida cotidiana y a los usos más prosaicos, los lugares y conjuntos espaciales propios de cada formación social, escenario en que cada ser humano desarrolla sus competencias como ser social que se sitúa en un determinado tiempo y lugar. Son las prácticas espaciales las que segregan el espacio que practican y hacen de él espacio social. En el contexto de una ciudad, la práctica espacial remite a lo que ocurre en las calles y en las plazas, los usos que estas reciben por parte de habitantes y viandantes. Por su parte, los espacios de representación son los espacios vividos, los que envuelven los espacios físicos y les sobreponen sistemas simbólicos complejos que lo codifican y los convierten en albergue de imágenes e imaginarios [...] En los espacios de representación puede

encontrar una expresiones de sumisión a códigos impuestos desde los poderes, pero también las expresiones del lado clandestino o subterráneo de la vida social. Es el espacio cualitativo de los sometimientos a las representaciones dominantes del espacio, pero también en el que beben y se inspiran las deserciones y desobediencias. La representación del espacio, [está vinculada a] las relaciones de poder y de producción, al orden que intentan establecer incluso por la violencia tanto a los usos ordinarios como a los códigos. La representación del espacio es ideología aderezada con conocimientos científicos y disfrazada tras lenguajes que se presentan como técnicos y periciales que la hacen incuestionable, puesto que presume estar basada en saberes fundamentados. Ese es el espacio de los planificadores, de los tecnócratas, de los urbanistas, de los arquitectos, de los diseñadores, de los administradores y de los administrativos. Es o quiere ser el espacio dominante, cuyo objetivo de hegemonizar los espacios percibidos y vividos mediante lo que Lefebvre llama "sistemas de signos elaborados intelectualmente", es decir mediante discursos. Ese es el espacio del poder, aquel en el que el poder no aparece sino como "organización del espacio".

(p:2)

Las tres categorías de análisis, propuestas por Lefebvre, me servirán para entender cómo se concibe la avenida Independencia, callejones y plazuelas aledañas, desde sus usuarios, bajo que normas o leyes formales e informales se rigen, cómo viven este espacio, qué representa para ellos y qué cosas en su concepción le está quedando a deber.

El proceso de investigación inició con investigación cuantitativa con los siguientes pasos: análisis estadístico poblacional, uso, tipo y estados de inmuebles registrados en la zona (INEGI, 2015). Siguiendo por investigación cualitativa: recorridos del sitio en diferentes horarios, observación de dinámica social, levantamiento de diario de campo los días que se realizaron estos recorridos, entrevistas con los actores más relevantes de la zona (población flotante, comerciantes y habitantes). Cada paso tenía un objetivo específico, conducían al siguiente e iban ejerciendo un proceso de retroalimentación al anterior.

3.2 Representación del espacio

En este análisis del espacio, Lefebvre describe el espacio concebido y abstracto que suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memorias y discursos y lo interpreta.

Siguiendo este planteamiento, se realizó una investigación sobre elementos formales del sitio de estudio como eventos detonadores de transformaciones en la zona, revisión de la base de datos de INEGI para conocer la densidad de la población y vivienda, mapeo del área, ubicación de hitos y usos de los inmuebles, aspectos sobre normativa, funciones que ejercen las instituciones en la zona.

La investigación inició con el análisis de la normativa encontrada en el sitio web del departamento del Centro Histórico de Veracruz del Ayuntamiento de la ciudad, así como datos estadísticos del INEGI para la formulación de croquis y análisis.

El centro histórico de Veracruz forma parte de la declarada “zona de monumentos históricos” por el presidente Vicente Fox Quesada en el año 2004, expresando lo siguiente: “México reivindicará con orgullo sus raíces históricas y culturales, que le dan profundo sentido de unidad nacional” (Plan de Desarrollo 2001-2006).

La zona de monumentos históricos está conformada por 170 manzanas: 48 comprenden la avenida Independencia; esta área es denominada primer cuadro de la ciudad.

El decreto de zona de monumentos históricos menciona los elementos que integran el área a preservar, así como una descripción oficial de la traza y disposición de los inmuebles. Muchos inmuebles citados a continuación, se encuentran situados en la avenida Independencia o calles aledañas.

En la zona de monumentos podemos encontrar hitos como la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, también conocida como la Catedral, la iglesia del Cristo del Buen Viaje, la iglesia de La Pastora y algunos ex-conventos como el de San Francisco, el de Santo Domingo, el de San Agustín y el de Betlemitas; así como varios inmuebles históricos destinados al servicio público y al uso de las autoridades civiles y militares, entre los que destacan: el Palacio Municipal, Aduana, Correos y Telégrafos, el Faro Venustiano Carranza, el Ex Hospicio Zamora (museo de la ciudad) y la Antigua Escuela Naval.

El decreto menciona que los edificios restantes son inmuebles civiles de carácter privado construidos a partir del siglo XVIII: se combinan diversas manifestaciones arquitectónicas propias de la región y de cada etapa histórica.

La descripción que hace el decreto de zona de monumentos sobre la traza de las calles es la siguiente: “mantiene una traza ortogonal que data del siglo XVII, estructurada sobre una serie de calles alrededor de una plaza central, un perfil urbano compuesto por edificios de dos niveles donde sobresalen las siluetas de los inmuebles religiosos y numerosos callejones del periodo virreinal, entre los que destacan el Callejón de la Campana, el Callejón de la Lagunilla, el Callejón Francisco Javier Clavijero y el Callejón H. de Nacozari” (Decreto Zona de Monumentos, 2004, <http://centrohistorico.veracruzmunipio.gob.mx>).

En la zona se ubican también varias plazas, parques y jardines que corresponden a la traza original: el Zócalo o Plaza de Armas, Parque M. Gutiérrez Zamora, Parque Ciriaco Vázquez y la Plaza de la República.

La puesta en marcha del decreto de zona de monumentos históricos responde a la necesidad de atender y preservar el legado histórico de los inmuebles y áreas mencionadas. Dicho decreto señala que es necesario otorgarle la protección que las leyes de los Estados Unidos Mexicanos establecen para estos casos; incorporándola al régimen previsto por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, disponiendo la utilidad pública de investigación, protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos y zonas de monumentos históricos, como parte integrante del patrimonio cultural de la Nación (Decreto Zona de Monumentos, 2004, <http://centrohistorico.veracruzmunipio.gob.mx>).

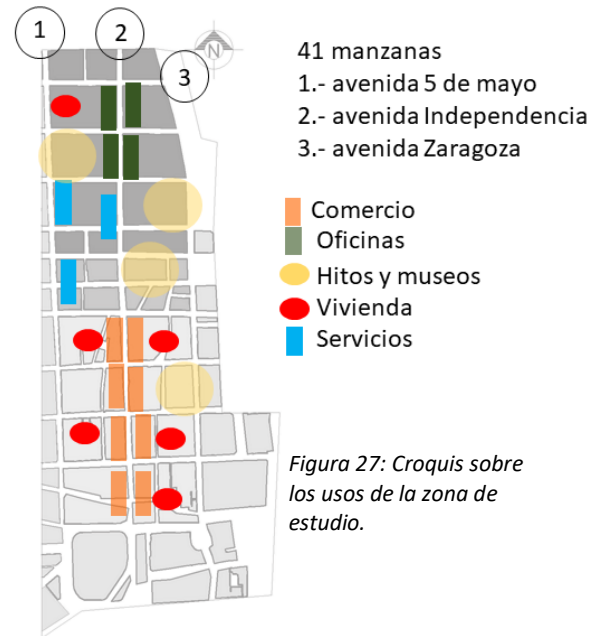
La avenida Independencia pertenece a la zona de monumentos históricos: los edificios, parques, callejones y plazuelas ubicados en ella, están bajo el resguardo de la federación. El INAH trabaja en conjunto con el Ayuntamiento de Veracruz en su departamento de Centro Histórico. De este modo, cualquier intervención, plan de mejora, construcción o remodelación de las áreas o inmuebles de Independencia deben pasar por la supervisión y aprobación de estas instancias.

La relevancia actual de la avenida Independencia se vincula principalmente con los inmuebles albergados y las funciones encontradas en ella. Los ciudadanos tienen una oferta comercial; sin embargo, se limita principalmente a tiendas de telas, zapaterías y mercerías. También podemos encontrar oficinas relacionadas con la aduana, centros bancarios, casas de cambio, restaurantes de comida rápida, hoteles, los portales y zócalo, inmuebles enfocados a instancias gubernamentales como el ayuntamiento, registro civil, el edificio del Faro Venustiano Carranza, casas de cultura, fototeca, la biblioteca municipal, los teatros Reforma y Clavijero, la catedral de nuestra señora de la Asunción; así mismo, encontramos patios de vecindad, edificios habitacionales y casas particulares; sin embargo, muy pocos están poblados.

El contexto cercano a la avenida Independencia sigue con esta lógica de multifuncionalidad. En dirección al oriente encontramos las oficinas del departamento de centro histórico, el Museo Naval, el Archivo histórico de la ciudad, el Instituto Veracruzano de Cultura, las Atarazanas, el Baluarte de Santiago, la plaza de la Republica, el edificio de Administración Portuaria, telégrafos y correos, mercados de artesanías, el malecón, la conocida “Torre de Pemex” y el puerto marítimo.

Hacia el oeste, encontramos la zona de mercados, numerosos locales comerciales de conveniencia, el parque Ciriaco Vázquez y el parque a la madre. Hacia el sur, la zona de estudio encuentra el parque Zamora y la Iglesia del Cristo del Buen viaje.

La normativa que rige y preserva el valor patrimonial tangible de la avenida Independencia es la siguiente: el Decreto de Zona de Monumentos, La ley 241 de Desarrollo Urbano, la Ley de construcción del Estado, el plan de ordenamiento territorial de Veracruz, el Reglamento del Centro Históricos, el reglamento de construcción del Estado y el reglamento de la ley 241 de desarrollo urbanos.



3.3 Espacio representado

Lefebvre plantea aquí el espacio como “debería ser”, el plenamente vivido. Lo que los habitantes y usuarios experimentan en el sitio a través de relaciones con símbolos e imágenes. Las personas hacen uso del espacio, a través de esta imagen simbólica que representa algo para ellos, más allá del contexto físico. El elemento pasa a ser “objeto de deseo” por los denominados especialistas, quienes intentan codificarlo y racionalizarlo.

En este paso se realizaron recorridos a la zona de estudio, así como un levantamiento fotográfico. Estos recorridos fueron realizados en diferentes días y horarios. En estos recorridos se analizó: el estado físico de inmuebles, aspectos de movilidad, mobiliario, estado aparente de infraestructuras, sensación en los lugares, comportamiento de los usuarios en el espacio, horarios en que son ocupados y usos que les dan.

Los primeros recorridos se realizaron muy temprano por la mañana, entre 7 y 8 am: las personas se desplazan hacia las principales paradas de autobuses para ir a sus trabajos, padres de familia llevando a sus hijos a la escuela, el café del Portal cuenta con servicio desde muy temprano; en este horario la zona norte de la avenida

Independencia es la de mayor movimiento. El resto de las áreas, donde encontramos comercio se encuentran prácticamente vacías.

A las 10 am, los comerciantes abren sus locales, aunque se ve poco movimiento de peatones en este horario debido al constante sol y que no hay áreas de resguardo lejos de los árboles que se encuentran en el zócalo. Los comerciantes de la plaza de armas extienden sus puestos por los portales y los boleros se alistan también para trabajar.

Al transcurrir el día vemos el principal movimiento peatonal en el zócalo; las personas entran y salen del ayuntamiento o del edificio del portal de Miranda realizando trámites. Cercanos al zócalo encontramos las instituciones bancarias donde también se ve mucho movimiento de peatones durante todo el día.

Cuando cae la tarde podemos ver a personas haciendo sus compras en la zona sur de la avenida Independencia. Éste horario es más propicio para caminar por las calles del centro porque comienza a decrecer un poco la temperatura.

El día termina a las 7 pm para los oficinistas que se observan prestos para tomar el autobús que los lleve a su destino en las principales paradas ubicadas en la avenida Zaragoza y otras más en la avenida 5 de mayo, ambas paralelas a Independencia. Los comercios cierran sus cortinas alrededor de las 8 pm, mientras que los locales ubicados en los portales junto con el comercio ambulante de esa zona cierran a las 10 de la noche.

El día a día corre bajo esta lógica en la avenida Independencia, la afluencia de la gente se incrementa en el periodo vacacional cuando el zócalo se ve lleno de visitantes que cruzan de este hacia el malecón o se sientan en los tradicionales portales para escuchar la música de la marimba que es clásica en esta zona de la ciudad.

Tres o cuatro días a la semana las orquestas engalanan el zócalo para tocar el tradicional danzón. Las primeras notas son el llamado para las parejas que se citan en la gran plaza engalanados con sus mejores atuendos para comenzar con el cuadro característico de este baile que sin duda es un icono de la vida veracruzana.

Si bien la avenida Independencia tiene estos matices entre la vida diaria y el turismo, es en los callejones y plazuelas paralelas donde realmente se aprecian las manifestaciones de la vida local.

Existen 12 callejones que atraviesan las 8 manzanas ubicadas del parque Zaragoza al zócalo. Durante los recorridos, se observó la mayor concentración de vivienda en ellos. En el día, estos callejones se ven casi vacíos, con algunos locales comerciales, tiendas de conveniencia, relojerías y puertas cerradas donde pareciera no ser habitado por nadie. Al caer el sol los vecinos se dejan ver, las puertas se abren mostrando en su interior patios de vecindad con un mundo lleno de familias en casitas juntas entre lavaderos y sillones de gente platicando o viendo telenovelas. Es una imagen del Veracruz tradicional con habitantes en el zaguán disfrutando del fresco de la brisa del mar, platicando con los vecinos que han tenido por más de 50 años. En estos callejones el bullicio del zócalo y la gente pasando apresurada no existen.

Hay tres puntos importantes en esta red de callejones, el primero es el callejón Melchor Ocampo. En este callejón, por las noches, algunos días a la semana, se imparten clases de ajedrez para niños que son acompañados principalmente por sus mamás, los esperan sentadas en algunas sillas que les prestan los vecinos. No existe mobiliario urbano para sentarse e incluso la iluminación es precaria. Pese a esto, los alumnos no faltan a sus clases.

El segundo punto de relevancia es el callejón y plazuela de la Campana; aquí ocasionalmente se imparten clases de danzón y hay un pequeño expendio de cervezas donde se puede ver a un grupo de vecinos jugando ajedrez casi todas las noches. Algunos días al mes, hacen festivales artísticos y la plazuela se llena de bailarines de danzón y mesas para disfrutar el espectáculo. En esta zona encontramos algunos árboles, bancas, farolas típicas del centro histórico de herrería con cinco bombillas; aun así, hay poca iluminación; hay una fuente que pocas veces se prende y una explanada donde se ubica la emblemática campana. Algunos edificios que la rodean aún mantienen la configuración tradicional hechos de mampostería y losas de madera; lamentablemente se encuentran deshabitados y

en muy malas condiciones físicas, la zona se vuelve solitaria y oscura cuando el expendio se cierra.

El callejón y plazuela de la lagunilla son el tercer punto emblemático, aquí se observan edificios del siglo XIX, aunque la mayoría están deshabitados; aun así, las personas usan este paso para sus actividades diarias. Hay palmeras y en el centro de la plazuela una fuente que se contempla desde las bancas que la rodean. No hay luminarias y solo los faroles de los inmuebles habitados proporcionan luz. En este sitio anteriormente se realizaban manifestaciones artísticas y culturales, vecinos del lugar mencionan: “cuando instalaron los parquímetros cerramos los comercios que teníamos y desde entonces hay menos afluencia en este callejón”.

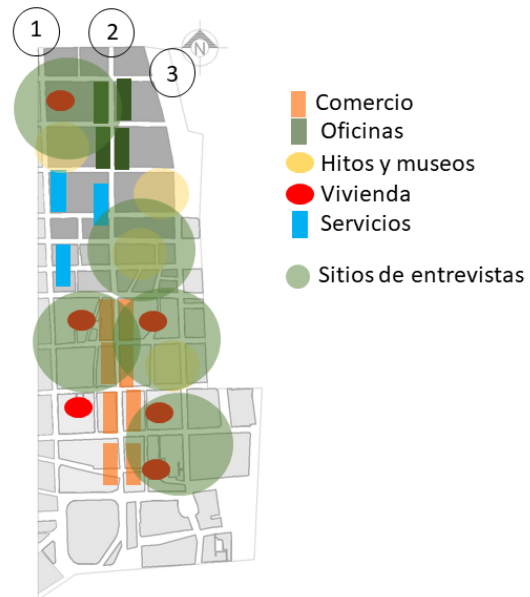


Figura 28: Croquis ubicando los puntos donde se realizaron entrevistas generado por autora.

3.4 Prácticas espaciales

Las prácticas espaciales se refieren al espacio percibido, que integra las relaciones sociales de producción y reproducción, especialmente hablando de la división del trabajo. El encuentro colectivo entre distintos grupos de usuarios. Así mismo, del equipamiento necesario para desarrollar la vida, como comercios, viviendas e infraestructura. Cómo la gente interactúa con éste conjunto de elementos y el espacio, cuáles son sus rutas diarias y lugares de encuentro.

Para este fin, es necesario conocer las características específicas de los usuarios de la zona de estudio. Se identificó un grupo de usuarios del sitio, para esta investigación se tomaron en cuenta los siguientes: habitantes, comerciantes, población flotante como vendedores informales y vigilantes de vehículos.

En una primera etapa se realizaron entrevistas a personas que vivían en zonas donde se detectó una mayor concentración poblacional, en departamentos, casas habitación, patios de vecindad. De la misma forma entrevisté a comerciantes y población flotante.

El hilo conductor de las entrevistas seguía tres etapas: primero se enfocaban

a conocer aspectos personales del entrevistado como edad, género, actividad económica, tiempo de habitar o trabajar la zona. La siguiente etapa consistió en hablar sobre aspectos positivos que identificaran en la zona que habitan y qué cambios habían observado desde su llegada hasta ahora, como es su relación con sus vecinos y su percepción en general de aspectos sociales y físicos del sitio. En la última etapa, hablamos sobre qué aspectos negativos reconocen en la zona, que les gustaría mejorar de ella, como lo harían y si alguna vez han externado esta inconformidad, con quién la han externado y de ser el caso, si notaron alguna mejora en la zona.

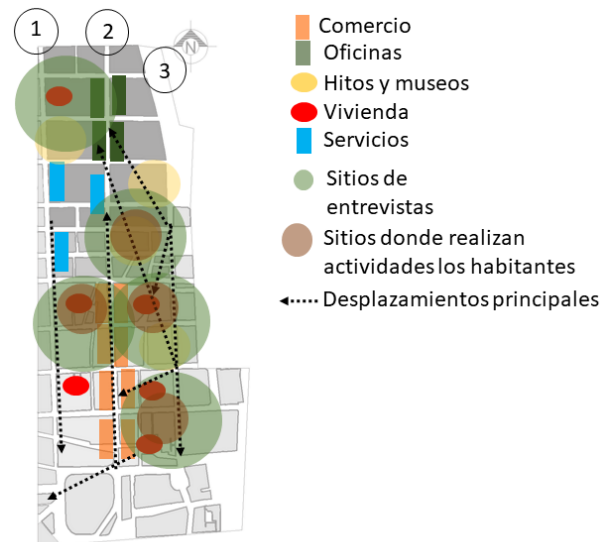


Figura 29: Croquis desarrollado partiendo del análisis de las entrevistas y proceso de observación sobre las prácticas espaciales de la zona de estudio.

3.4.1 Comerciantes y población flotante

“Me gusta mi trabajo en el zócalo porque aquí tengo a mis amigos desde siempre, me distraigo en el zócalo, veo turistas y eso también me gusta, conocer a diferente gente y qué mejor que trabajar en la plaza principal de la ciudad”. Darío Campo es un bolero de 49 años de edad, tiene 36 años ejerciendo su profesión en el zócalo

de Veracruz y fue quien nos dio éste testimonio sobre lo que más le gusta de su trabajo. Así como él, la mayoría de los comerciantes que entrevisté tienen más de 30 años de ofrecer sus servicios o productos en esta zona de la ciudad.

Cuando las personas hablan sobre que los emociona de su trabajo, mencionan el ambiente entre los comerciantes como bueno, son más que simples compañeros, son amigos con los que día tras día comparten sus historias de vida y preocupaciones con la baja en sus ventas. Otro aspecto favorable que observan del zócalo y la avenida Independencia es que para ellos es la principal zona de turismo de la ciudad, al ser comerciantes les favorece la afluencia peatonal y que el centro histórico les brinde atracciones para que así más gente lo quiera visitar.

Entre los principales problemas que mencionan están las infraestructuras, malas condiciones del drenaje y sanitarias, así como el contexto físico del lugar y vagabundos. “Quisiera que hubiera más diversión, antes había lugares adónde mandar a la gente que te preguntaban, ahora ya más que los cafés son lo único que hay y son caros, hay turismo que viene con poco dinero y luego nos preguntan de comidas corridas y tampoco hay dónde mandarlos. Antes había lugares para mandar a la gente, ahora casi que les digo que mejor se regresen porque no hay más que ver”. Este testimonio refleja la postura de la mayoría de los comerciantes entrevistados que se quejan por la baja en sus ventas debido a la ausencia de oferta de entretenimiento o lugares accesibles para todas las clases sociales.

Las problemáticas que reconocen son el tema de todos los días con sus compañeros comerciantes. Sin embargo, cuando los cuestioné sobre si han externado estas inconformidades con alguna autoridad, la respuesta fue prácticamente la misma por todos: “siempre platicamos sobre qué deberían hacer con el aspecto del centro porque las ventas bajan mucho y principalmente el centro se ve descuidado”.

Al cuestionarlos sobre si cambiarían su puesto de lugar mencionan que a pesar de los inconvenientes se sienten a gusto de estar en donde están debido a que ya tienen mucha antigüedad en el sitio y que no están dispuestos a empezar de cero.

3.4.2 Habitantes

Los recorridos haciendo las entrevistas involucraron tocar de puerta en puerta, entrar a los patios de vecindad y hablar con todo aquél que se acercaba a preguntarme que hacía en la zona. La curiosidad de los pobladores era mucha, puesto que siempre recibía preguntas como señorita, ¿Qué hace?, ¿por qué lo hace?, y normalmente terminaban diciendo, “ojalá se hiciera algo para mejorar esto” o “aquí ya todo se está cayendo”. Los pobladores se mostraron participativos en las entrevistas y no hubo alguien, a pesar de la prisa o el poco tiempo, no respondiera las preguntas dejando ver emoción al hablar de lo que les gustaba del centro o de las problemáticas que enfrentaban.

“Toda la vida, yo aquí nací, aquí me case, aquí me quede, aquí todo”, así contesto la señora Lucía Mejía de 72 años, habitante de un patio de vecindad en la avenida Zaragoza, es jubilada y ahora se dedica a vender tamales en el zaguán de la vecindad con su hija y su nieta. Así como ella, la mayoría de pobladores que entrevisté tienen prácticamente toda su vida llamando al centro histórico su hogar. Comodidad, cercanía con todos los servicios, seguridad y tranquilidad son los elementos favorables con los que describen su vida en esta zona de la ciudad. No hubo ningún entrevistado que dijera que no le gustaba su vida en el centro y cuando los cuestioné sobre mudarse mencionaron que a pesar de contar con viviendas fuera del centro, preferían rentarlas antes de cambiar su domicilio. La señora Lucía fue de las pocas que mencionaron que si se irían puesto que dice que “la cosa ya no es como antes”.

Cuando los pobladores hablaban sobre aspectos positivos de la zona, normalmente pensaban en el pasado, mencionaron manifestaciones artísticas y culturales anteriormente existentes y actualmente se limitan en algunos días a la semana y en algunas zonas como el zócalo. Los principales puntos donde pasaban su tiempo libre eran en las plazuelas o el zócalo, aunque mencionaron regresar temprano a su casa porque de noche se vuelve muy oscuro.

Los habitantes entrevistados mencionaron en todo momento tener una buena relación con sus vecinos, incluso los que tenían apenas un año o menos de habitar la zona mencionan que hay un buen ambiente de convivencia entre ellos.

En cuanto a las problemáticas que los aquejan, mencionan carencia de iluminación y sanidad, la inseguridad es un segundo problema que relacionan con la falta de alumbrado, así como los vagabundos. “de vez en cuando salgo a caminar, pero ya no es como antes, ahora está oscuro para el norte, hace una semana fuimos a caminar con el perro por allá y tuvimos que agarrar taxi para venirnos porque se veía gente mala”, menciona la señora Lucía.

Otra problemática que reconocen los habitantes es que, con la llegada de los parquímetros, la afluencia peatonal disminuyó, como menciona el señor Salomón Reyes Martínez de 79 años de edad, 50 de los cuales tiene viviendo en el callejón de la Lagunilla. Fue jugador de los tiburones rojos del Veracruz y tuvo un restaurante muy famoso “El rincón de la trova” que tuvo que cerrar hace 8 años: “benefició que volvieran peatonal este callejón, pero con los parquímetros me dio en la torre y tuvimos que cerrar mi esposa y yo, ya nadie se paraba, si quitaran los parquímetros y cerraran todos los callejones y los compusieran bien, todos los días lavaran las banquetas y estuviera limpio más gente vendría”.

Los entrevistados reconocen la valía de la zona y no cambian su vida en el centro por ello. Sin embargo, la falta de atención a sus peticiones por parte del ayuntamiento crea frustración y enojo: “el ayuntamiento hace lo que quiere y no nos avisa, llegan quitan las luminarias y quien sabe cuándo las vuelvan a poner y ya está oscuro y feo, ¿usted cree que quisiera tener el frente de mi casa así?”.

La avenida Independencia está ubicada en el primer cuadro de la ciudad, es por ello que el pago del predial y de algunos servicios es superior al de cualquier otra colonia de la ciudad, este hecho es algo que también les molesta a los habitantes debido a que no ven mejora en la infraestructura. La relación que tienen con el INAH es otro tema que les resulta incómodo de tocar a los pobladores debido a que mencionan que han tenido problemas con ellos.

“El INAH solo viene cuando alguien se va a mudar o cuando construyen, ellos dicen cómo se tienen que hacer las cosas porque estamos en zona histórica”. “Antes

dijeron que el 50% de lo recaudado por los parquímetros iba a ir directamente a la restauración y conservación de centro histórico y de eso no hemos visto nada porque salieron con que las construcciones son propiedad privada y que no pueden invertir y si tanto es propiedad privada, no entiendo por qué cuando queremos cambiar algo salen enseguida con que no porque debe ser preservado, es un cuento de nunca acabar, el INAH solo sirve para multar”. Estos testimonios provienen de habitantes de las vecindades ubicadas en la avenida Independencia esquina Rayón, el inmueble donde viven fue de los primeros edificados en 1520 y a pesar de que los propietarios reconocen el valor histórico que tienen su vivienda, la mayoría menciona que quisieran tener en mejores condiciones sus hogares, pero que no consiguen llegar a un acuerdo con el INAH para poder hacer las remodelaciones con sus medios.

3.5 Conclusión del análisis

La avenida Independencia continua vigente como centralidad principal para un grupo de la población de Veracruz. Sus habitantes tienen fuerte arraigo con la avenida y en general con el centro histórico.

Las cualidades que reconocen del sitio son: cubre con sus necesidades diarias, cercanía con servicios, transporte público suficiente, lazos de confianza entre los vecinos. La mayoría de los entrevistados mencionan que no cambiarían su domicilio por la suma de cualidades que encuentran en la centralidad histórica.

Las referencias que encontramos en la avenida Independencia como hitos, inmuebles históricos y espacio público, son fortalezas de la zona, las cuales deben tener más juego en las actividades diarias de la población.

La oferta de inmuebles, espacios con fuerte carga simbólica y presencia de todos los servicios necesarios para la vida, instituciones educativas, manifestaciones artísticas del agrado popular, son otra de las fortalezas que encontramos en la avenida Independencia las cuales son eje fundamental para articular propuestas que fomenten la habitabilidad.

El arraigo y carga simbólica de la avenida Independencia, capacidad de contener población y diferentes actividades, orden de la traza urbana y disponibilidad de infraestructura que ofrece la avenida Independencia demuestran que la

habitabilidad permanente es posible siempre y cuando se articulen proyectos que involucren a la ciudadanía existente.

CAPÍTULO 4

4.1 El futuro del centro histórico: de la visión museográfica a la regeneración integral del hábitat

Habitar supone reconocer y posibilitar las condiciones para convivir y participar de la vida social de los actores que producen la ciudad, lo que determina, como mediación de la vida social, la centralidad urbana (Lefebvre, 1999).

Los centros históricos están atravesando un proceso de estancamiento en su desarrollo económico y social; éste es el caso del centro histórico de Veracruz.

En la descripción del capítulo anterior, el deterioro físico y abandono del centro histórico, específicamente en la avenida Independencia, están llevando a la pérdida de habitabilidad de la zona; sin embargo, sigue siendo un centro culturalmente activo y con carga simbólica para sus habitantes. Las autoridades plantean que la solución no reside en la dinámica interna del centro histórico de Veracruz, suponen que la puesta en valor de su territorio debe ofrecerse al capital externo.

La visión de las autoridades se refleja en el “Plan Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz” el cual plantea acciones concretas que pretende sean detonadores de la zona y así volverla competitiva ante el resto de centralidades. Las acciones van encaminadas a la mejora de la imagen urbana; sin embargo, las propuestas no toman en cuenta a los habitantes de la zona y en el caso concreto de la avenida Independencia, plantean enfocarla al comercio y entretenimiento.

El título de zona de monumentos otorga el valor de preservación a las edificaciones de los inmuebles ubicados en la avenida Independencia, pero qué sentido tendría la contemplación de fachadas vacías en su interior, si desvinculan la habitabilidad permanente del sitio y la carga de significados relacionado con el elemento edificado.

Las propuestas encaminadas a la mejora y preservación de la avenida Independencia deben estar enfocadas en conocer a sus habitantes, dándoles juego en la toma de decisiones y en la gestión del cuidado de su centralidad.

Éste caso de estudio propone ejes de acción bajo el concepto de regeneración, en función de mejorar las condiciones de habitabilidad, provocando con ellas, que

nuevas generaciones se interesen en el centro histórico sin tematizar el sitio o enfocarlo únicamente para el turismo.

Los ejes de acción se plantearon luego de una revisión a la problemática bajo el enfoque del marco lógico, el cual me permitió sistematizar de una forma rápida y sencilla los rasgos esenciales de una secuencia de planificación.

4.2 Regeneración urbana: enfoque de estudio

El concepto de regeneración urbana es tema de debate debido a que ha sido empleado en proyectos que buscan la producción de ciudad enfocada a transformar lo ya urbanizado en algo completamente nuevo. Muchas veces va de la mano con conceptos como rehabilitación, renovación, revitalización, restauración.

Definir el concepto de regeneración es indispensable al iniciar a abordar el tema debido a que en ocasiones su aplicación ha sido ambigua o equívoca en procesos de actuación en la ciudad.

Regenerar nos hace volver al concepto de “generar” de nuevo algo (en este caso un espacio público o generar nuevas condiciones). La regeneración urbana debe ser un conjunto de acciones que deben orientarse a dar solución a todos los problemas que causan el deterioro urbano, así como las causas y factores que lo originan. Una estrategia de regeneración urbana, puede abarcar acciones de rehabilitación, renovación o mejoramiento, pero no se limita a ninguna de ellas en concreto. Para lograr un proyecto integral es necesario que se tengan en cuenta aspectos urbanísticos y arquitectónicos, además también otros elementos como los sociales, culturales, climatológicos y económicos⁵.

Como analizamos en el capítulo uno, buena parte de las prácticas urbanísticas del siglo XIX estuvieron encaminadas a ordenar la ciudad existente en función al capitalismo industrial, crecimiento de las periferias y en ejercer presión social, económica y política en la ciudad heredada, vaciándola de sus funciones hacia nuevos centros. Los usos del centro histórico fueron poco a poco sustituidos. En muchas ciudades como el caso de Veracruz, el centro histórico sufrió un creciente

⁵ Centro operacional de vivienda y poblamiento, A.C. (COPEVI), *Estudios de regeneración urbana*, México D.D.F. Plan Director, 1976.

proceso de deterioro y algunas áreas fueron demolidas en un proceso de selección en función de poner en valor el territorio, dar pasó a actividades terciarias y acumulación inmobiliaria. El espacio plenamente vivido dejo de ser el objetivo de la producción de los espacios.

La concepción de regeneración en este momento iba encaminada a la destrucción de la ciudad para dar paso a la “modernización” y así recomponerla social y económicamente en beneficio a clases sociales privilegiadas, comercios y servicios. Para el siglo XX el término “renovación”⁶ parecía ser tema recurrente en los proyectos encaminados a la “mejora” de la ciudad, sin dejar de ser concebida como la oportunidad para la destrucción de la ciudad en favor de los intereses de desarrolladores ambiciosos. Incluso los gobiernos apoyaban políticas que incitaban proyectos de “rehabilitación”⁷ de viviendas vulnerables y mejoras en el espacio público.

La ciudad siempre ha sido considerada como el lugar idóneo para generar oportunidades económicas; sin embargo, estas transformaciones no han garantizado la permanencia de los grupos sociales más desfavorecidos en los lugares a donde han sido aplicadas, provocando segregación, banalización de lugares o tematización incluso con inversiones muy costosas que no han tenido ningún impacto favorable.

Actualmente, sobre todo en países europeos, los gestores de planes o proyectos de intervención, consideraran como viable ofrecer propuestas en pro de la

⁶ Renovación urbana (urban renewal / renouvellement urbain, rénovation urbaine / Stadterneuerung): Los procesos de ‘renovación urbana’ se basan en la Demolición de los inmuebles existentes y la construcción de nuevos inmuebles, manteniendo la estructura urbana y las trazas del espacio público. Integran operaciones de realojo de los residentes, Demolición, construcción de nuevos inmuebles, reurbanización del espacio público preexistente, con el objetivo de adaptarlo a las nuevas condiciones socioeconómicas y de uso o, en su caso, urbanización del espacio público liberado por los derribos, revitalización terciaria y reducción del parque residencial.

⁷ Rehabilitación urbana (urban rehabilitation / réhabilitation urbaine / städtebauliche Sanierung): Proceso que busca la mejora de los aspectos físicos y espaciales de un área urbana considerada como degradada, que mantiene en gran medida su carácter y estructura tras la intervención, incluso habiendo sufrido una notable transformación.

actualización de ciertas zonas de la ciudad deterioradas, que no agreden los entornos sociales existentes.

El recorrido a través del tiempo de la proyección de estos conceptos sirve para tener en cuenta como el urbanismo y las prácticas de producción de ciudad han tomado a la ciudad heredada como lienzo en blanco para la producción de capital dejando de lado a los grupos sociales que lo habitan. Existe la forma de optar por la conservación y actualización, no por la destrucción; sin embargo, la rehabilitación ha precedido a la sustitución de la población más desfavorecida.

En Veracruz, los proyectos de intervención y revitalización han mitigado el deterioro del centro histórico. Han realizado intervenciones arquitectónicas limitadas a la reconstrucción física de inmuebles, en fachadas y espacios públicos ordenados; pero no son utilizados por gran parte de la población.

La metodología que se ha empleado para generar propuestas como el “Plan Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz” inicia haciendo un análisis de la problemática, en este caso, la falta de habitabilidad, competitividad económica y atractivos; continúa estableciendo una visión para el centro; tomando en consideración las potencialidades que ofrece, así como las limitantes. Finalmente se concluyó en realizar 15 proyectos estructuradores y su agrupación en 3 escenarios: Mínimo, Intermedio y Optimista⁸.

Los 15 proyectos estructuradores van en conjunto con estrategias de mejora en movilidad, infraestructura y tratamiento de residuos, así mismo, el desarrollo de una estructura institucional e informativa.

La creación de este plan habla de la voluntad y preocupación de las instancias gubernamentales por la mejora de la zona centro de la ciudad; desafortunadamente las propuestas están encaminadas a la detonación de la economía basada en la puesta en valor del centro hacia un sector terciario como el comercio y servicios, así como el fomento al turismo. Cabe hacer énfasis en que los proyectos planteados

⁸ Ver Plan Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz generado por el Ayuntamiento de Veracruz.

<http://centrohistorico.veracruzmunipicio.gob.mx/media/proyectos/09171920121002/09191120121002.pdf>

involucran un derroche económico el cual actualmente no se tiene, por lo cual no se han llevado a cabo.

Si bien en estas propuestas se tocan temas de aspectos físicos como la infraestructura, temas de movilidad y reactivación económica; el concepto de regeneración aborda estos temas sin limitarse a ellos. Un aspecto importante del concepto que abordamos para la generación de propuestas en este caso de estudio es el integrar la participación ciudadana en la formulación de una propuesta que ponga en valor el valor patrimonial del centro histórico. Entendiendo como patrimoniales sus valores intangibles, simbolismos, cultura y sociedad.

La construcción del concepto de regeneración aplicada en éste estudio de caso debe abordar temas sobre la optimización de recursos, reactivar la economía local, crear propuestas sustentables, poner en valor las necesidades y aspiraciones de los pobladores, cuidado de recursos naturales, respetar el espacio plenamente vivido. Abordar la lógica planteada por Lefebvre en el “Derecho a la Ciudad”: un derecho a la centralidad; el derecho a producir condiciones de diversidad, riqueza y oportunidad social en cualquier espacio urbano, y el derecho a ocupar un lugar central en la toma de decisiones que conduzcan a ese objetivo. Hablamos, pues, de autonomía social en el sentido de darnos nuestras propias normas para apropiarnos el espacio urbano, en sus diferentes escalas (la ciudad, el barrio, la calle)⁹.

Es por ello que el concepto de regeneración urbana se debe introducir en el sistema de planeación urbano y territorial, en los problemas que estos aquejan para articular la participación de todos los niveles de gobierno, los diferentes agentes involucrados, públicos y privados, y el papel que ha de jugar la actuación ciudadana.

4.3 Estrategias para la preservación de la habitabilidad en la avenida independencia

La metodología empleada para generar respuesta a la problemática de la avenida Independencia: la pérdida de habitabilidad; sigue el enfoque del marco lógico, “el cual emplea un conjunto de técnicas, articuladas con una unidad de propósito, que

⁹ Ver Lefebvre, Henri (1978) “El Derecho a la Ciudad”. Barcelona: Ediciones Península.

facilitan una toma de decisiones participativas, dirigidas a alcanzar un objetivo determinado en el ámbito de un proceso más amplio de desarrollo” (Gómez y Sainz, 2006:21).

El proceso del marco lógico ayuda a la toma de decisiones efectivas para atacar problemas de sitios específicos; su enfoque es participativo, plantea estrategias para la gestión y monitoreo una vez que las propuestas son puestas en marcha, lo que es esencial en este caso de estudio.

Los proyectos generados deben tener como finalidad la cooperación de un colectivo para encaminar la situación actual a óptimas condiciones. Las propuestas serán medios al servicio del objetivo específico: mejora de las condiciones de habitabilidad de la avenida Independencia priorizando las necesidades de los habitantes actuales, generando inercia en el resto del centro histórico y así potenciar el carácter patrimonial intangible de la zona, volviéndola competitiva con el resto de las centralidades y genere arraigo en la concepción ciudadana.

4.3.1 Diagnóstico situacional

El resultado del análisis de la problemática se expresa de forma concreta en el árbol del problema, el cual es una herramienta gráfica propuesta por el marco lógico. Primero se identificaron todos los problemas con claridad y se tomó la decisión de cuál sería el problema central, una vez determinado éste, se determinaron cuáles son las causas directas que lo provocan, situándolas debajo del problema central, la pregunta clave para determinarlas es “¿Por qué? En la parte superior al problema central deben ir los efectos derivados del problema central. Así obtenemos un esquema donde se ven las relaciones causa-efecto; en la base los problemas más concretos y en la parte superior los de un carácter general:

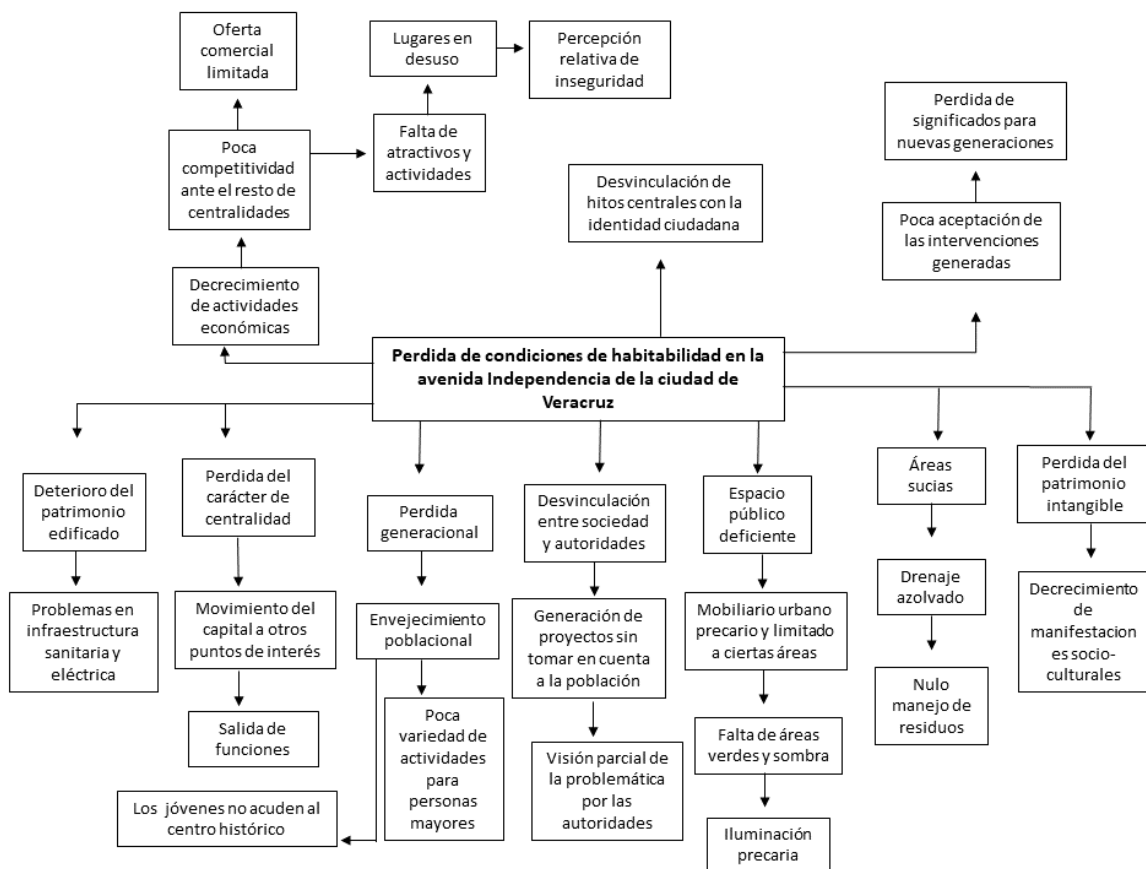


Diagrama 1: Árbol de problemas. Generado por autora

4.3.2 Análisis de objetivos

Posterior a consolidar el árbol de problemas, se procede a un análisis de objetivos, en donde se describe el momento en que se solucionan las problemáticas, los pasos son los siguientes: convertir las situaciones negativas encontradas en panoramas positivos, medios en la parte baja del árbol y fines en la parte superior.

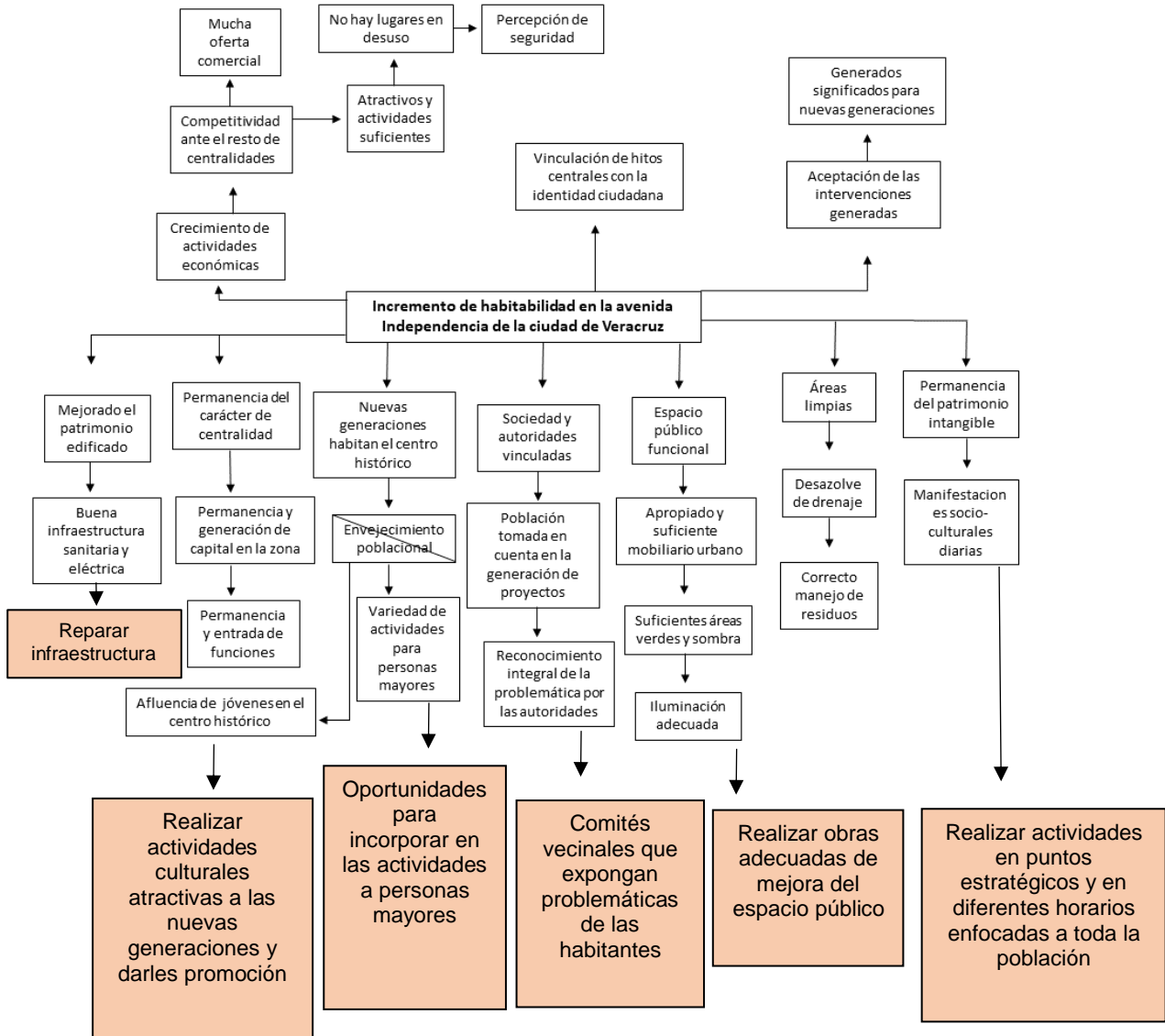


Diagrama 2:Árbol de objetivos integrando medios tentativos. Generado por autora

4.3.3 Análisis de alternativas

Las alternativas son específicas de cada caso y no pueden ofrecerse criterios universales con valoraciones fijas (Gómez y Sainz, 2006) La decisión debe ser justificada aplicando criterios de transparencia y racionalidad.

La selección de estrategias de un proyecto de desarrollo debe contar con la aprobación y participación de los beneficiarios, en ese caso los habitantes de los callejones y plazuelas, así como de las autoridades, desarrolladores, centro de investigación de universidades.

Esta participación en conjunto debe ser un requisito indispensable para garantizar la sustentabilidad del proyecto seleccionado. La implicación de los beneficiarios es la clave del éxito de los proyectos.

Reconocimiento de recursos disponibles

- Voluntad de los habitantes del centro histórico por unirse en pro de la mejora de la zona.
- Voluntad de autoridades públicas.
- Espacio público (Callejones, plazuela de la Campana, la Lagunilla, Plaza de Armas).
- Museos y casas de cultura.
- Recursos públicos.
- Inversión privada.
- Oferta de inmuebles.
- Servicios disponibles (luz, agua, drenaje, internet).
- Gran oferta de transporte público.
- Resguardo por zona de monumentos históricos (INAH).
- Inventario de inmuebles por el departamento de Centro Histórico.
- Atractivos cercanos como la zona de playas y el malecón.
- Congregaciones religiosas instaladas en la zona.
- Manifestaciones artísticas presentes en el lugar.

Tabla 4: Beneficiarios directos, indirectos, excluidos y perjudicados. Generada por autora

Beneficiarios directos	Beneficiarios indirectos	Excluidos	Perjudicados
Habitantes de la avenida Independencia, callejones y plazuelas	Ciudadanía de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río en general	Población que vive en la periferia lejana	Propietarios de grandes cadenas comerciales
Habitantes del centro histórico de Veracruz	Turismo en general		
Trabajadores de comercios			
Propietarios de los comercios			
Población flotante			
Vendedores informales			

Limitaciones

- Decremento en la voluntad de los habitantes en conformar un comité vecinal y aportar en la tarea de mejorar la zona.
- Poca voluntad por parte de autoridades luego de un tiempo de iniciar con los proyectos en cambios de administración.
- Situación jurídica de los inmuebles.

Oportunidades

- Espacio público.
- Hitos e inmuebles históricos.
- Oferta de inmuebles en desuso.
- Servicios públicos disponibles.

Proyectos viables

Los proyectos o actividades planteadas en la avenida Independencia, callejones y plazuelas, deben estar planteadas en acuerdo con los comités vecinales. Al plantear los proyectos se debe hablar de los beneficios que traerán a la ciudadanía local, así como delegar tareas. El éxito de los proyectos estará en función de que la sociedad y autoridades trabajen en conjunto, así los proyectos pueden permanecer en el tiempo y ser sustentables.

- Formación de comités vecinales.
- Foros de dialogo entre comités vecinales, autoridades e instituciones educativas.
- Actividades permanentes en casas de cultura.
- Casa de atención a personas de la tercera edad administrada por los comités vecinales.
- Locales comerciales: comedores, cafeterías, talleres de artesanías locales, escuelas de música tradicional.
- Noches de museos.
- Peatonalizar la avenida Independencia los fines de semana.
- Actividades religiosas como fiestas patronales.
- Aumento de las tardes de danzón.
- Instalaciones de artistas locales como museos abiertos en el espacio público.
- Actividades en la Biblioteca Municipal.
- Conexión de callejones y plazuelas vinculadas con actividades como gastronomía típica local, torneos de ajedrez o domino.
- Incentivos para habitantes locales que deseen abrir locales comerciales en la avenida Independencia.
- Incentivos para propietarios de inmuebles que deseen rehabilitar inmuebles en desuso para vivienda.

- Certificación para locales comerciales en programas de basura cero para locales comerciales.

4.3.4 Conclusión de la intervención

El objetivo general de la regeneración del hábitat de la avenida Independencia, callejones y plazuelas es propiciar condiciones para preservar la habitabilidad de la zona.

Para mantener la habitabilidad del sitio, es necesario crear proyectos encaminados a solidificar la cohesión social existente y extenderla el interés por la centralidad histórica al resto de la ciudadanía porteña.

La avenida Independencia tiene hitos históricos y actividades socio culturales valiosas que deben ser el eje central de la intervención junto con los habitantes del centro histórico. Las autoridades e instituciones educativas deben involucrarse con la sociedad civil para generar, gestionar y ejecutar los proyectos.

Los comités vecinales son un eje articulador de los proyectos. Los ciudadanos deben apropiarse del espacio público y crear actividades que promuevan los valores intangibles de la centralidad histórica como parte de sus actividades diarias.

La economía local es otro eje articulador. Se deben crear plataformas que impulsen a las personas locales a crear comercios que ayuden a solventar gastos en infraestructura y servicios. La multifuncionalidad es clave para preservar la vigencia de la centralidad histórica. La avenida Independencia tiene la capacidad para alojar vivienda, comercio y actividades de recreación.

La centralidad histórica tiene todo para brindar comodidades a sus habitantes. Incluir actividades en diferentes horarios, así como habilitar los espacios públicos para el disfrute incrementará la calidad de vida de todas las personas que visiten o vivan en el centro histórico.

Las asambleas con autoridades y sociedad civil crearán espacios de dialogo donde se puedan proponer proyectos y evaluar la funcionalidad de ellos para la mejora o cese de estos. La retroalimentación es fundamental en consenso con todos los involucrados.

La regeneración debe ser integral, tomando en cuenta que los proyectos deben permear en la forma en que se articula el centro histórico, esto es en cuanto a su normativa, instituciones, usos de suelo mixto, calidad en infraestructura, preservación y mejora del espacio público, manejo de recursos y equidad en la participación de todo grupo social.

Los recursos deben ser generados por la sociedad civil, inversión pública y privada. Las intervenciones no deben involucrar únicamente el gasto público para mantener su sostenibilidad. Las grandes inversiones muchas veces no son necesarias para que los proyectos sean factibles. Conocer las necesidades básicas de los usuarios debe ser la clave para iniciar con la regeneración del hábitat de la avenida Independencia así los proyectos serán bien recibidos por la población y se apropiarán de ellos en sus actividades diarias.

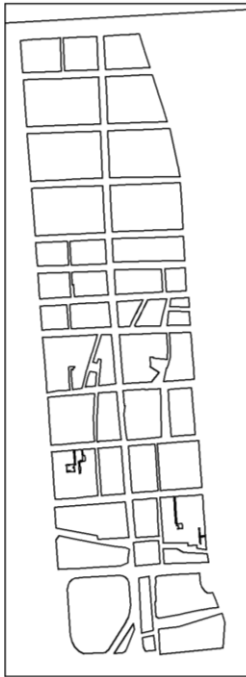


Figura 335: Croquis de la zona de estudio.



Figura 316: Croquis de la zona de estudio identificando áreas de importancia por su actividad social, callejones y plazuelas.

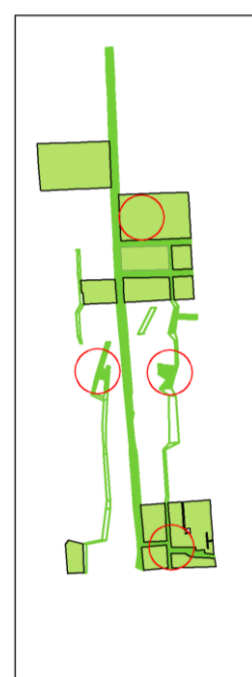


Figura 37: Negativo de las zonas señaladas en la figura 36 con el fin de desarrollar rutas de conexión.

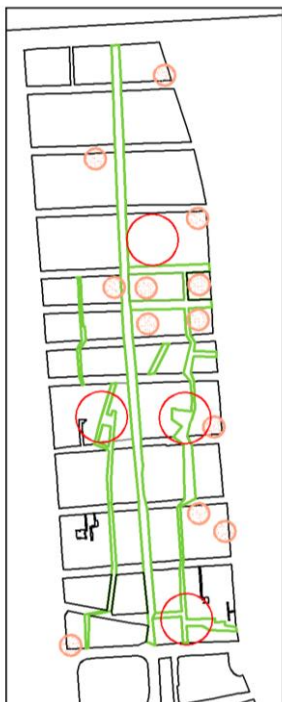


Figura 32: Croquis identificando hitos principales en la zona de estudio.

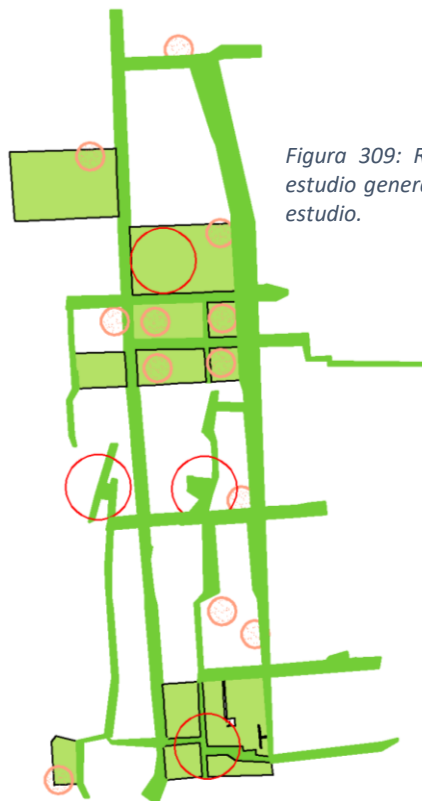


Figura 309: Recorrido de la zona de estudio generado como conclusión del estudio.

La suma de los hallazgos durante la investigación en la avenida Independencia del centro histórico de Veracruz me deja muy en claro que la participación de la ciudadanía es vital. Otro hecho es la importancia de la existencia de los callejones y plazuelas. Son el eje articulador central de mi estudio de caso.

Al observar los croquis que desarrolle luego de los recorridos en campo: figuras 35, 36, 37 y 38; pude concluir la importancia de crear una ruta que conecte el flujo peatonal de todos los callejones y plazuelas, con los hitos y sitios concurridos por los visitantes y habitantes de la zona.

Existen zonas que muestran el deterioro creado por el abandono y la falta de visitantes.

Crear una red que conecte todos los callejones y puntos donde se concentran los principales usos sociales de la zona, aumentara el flujo de los habitantes a todas las áreas.

La figura 39 recrea esta red pensada en conectar los sitios más frecuentados, así como, esos puntos aislados y actualmente solitarios.

La red se extiende como un sistema nervioso dentro del corazón del centro histórico de Veracruz hacia los puntos más emblemáticos como el malecón.

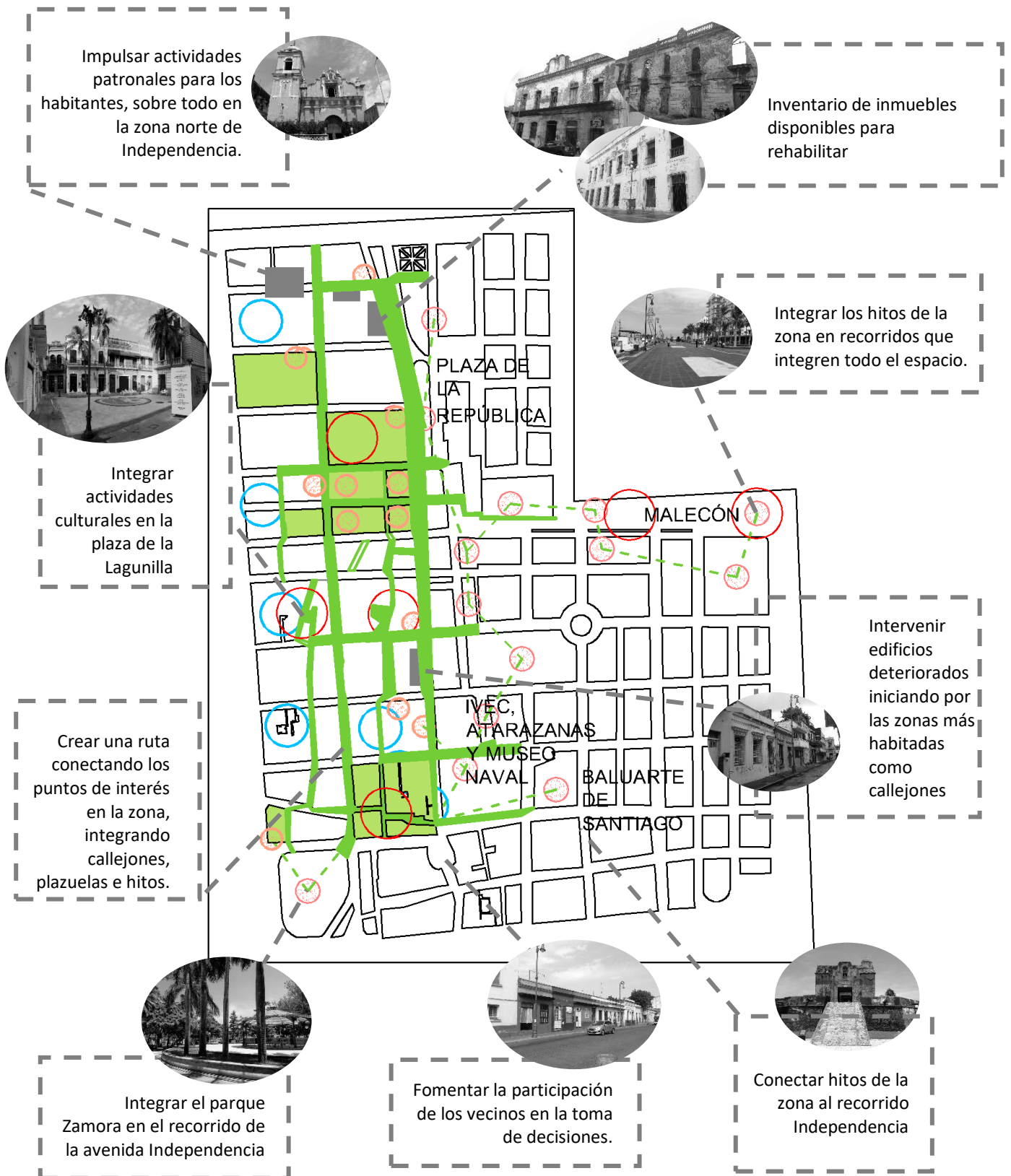
Los impulsos vitales que dan vida a la red serán esos sitios que ya cumplen una función dentro de la rutina diaria de los habitantes de la avenida Independencia, población que día con día llegan a sus trabajos, o visitantes que desean vivir la oferta cultural que ofrecen las calles del centro histórico.

Crear una red que invite a los ajenos de la vida de la ciudad histórica, a formar parte de su hábitat rico en personajes cálidos y alegres, música, baile, domino, café y platicas.

Incluir elementos afectivos dentro de la red, resaltar las cualidades arquitectónicas únicas del centro histórico de Veracruz, propiciar los encuentros entre los visitantes y los locales será indispensable para garantizar el disfrute del recorrido.

Algunos de los proyectos viables que mencioné anteriormente se ven reflejados en el croquis que concluye este apartado (figura 40). El objetivo de crearlo fue vincular los proyectos planteados con el espacio mismo.

Figura 34: Plano integral de acciones a desarrollar en la avenida Independencia



CONCLUSIONES

Como maestra en Hábitat y Equidad Socio Territorial, concibo la disminución de habitabilidad de la ciudad histórica de Veracruz como la erosión de las dimensiones más valiosas de su hábitat: políticas, sociales, culturales, territoriales. Es indispensable entender cómo se manifiestan estas dimensiones en la avenida Independencia, encontrar estrategias integrales que generen condiciones favorables a la habitabilidad.

La dimensión social del hábitat es fundamental en temas urbanos debido a que la ciudad es un ente vivo cuyas problemáticas repercuten directamente en las relaciones sociales existentes. La participación de los usuarios del espacio en la planificación y gestión es de suma importancia para lograr la sustentabilidad y permanencia de los proyectos.

Durante el trabajo de campo se realizaron recorridos y entrevistas, entendí la dinámica social, la sensación de los espacios, actividades que se realizaban en distintos horarios. Concluí que el tejido social existente aún mantiene lazos fuertes y los habitantes manifiestan arraigo con el espacio: a pesar de sus carencias, llaman hogar a esta zona de la ciudad desde hace muchos años.

Por otra parte, existe voluntad del gobierno por generar proyectos que reactiven la economía, fomenten los usos del espacio e incrementen el turismo. Sin embargo, la visión de las autoridades es parcial, debido a que no toman en cuenta a la población y solo encaminan el presupuesto en la mejora de las condiciones para los turistas. La regeneración del hábitat debe ser el articulador de propuestas integrales, contemplando acciones de conservación en los inmuebles meritorios. Las intervenciones para la preservación del patrimonio edificado no pueden ser el fin único para la visión del centro histórico.

La inercia generada por los lazos de confianza entre los habitantes se vincula con la responsabilidad de su hábitat. El derecho de las personas a la ciudad es irrevocable. Los espacios de participación social son vitales, crear lugares de encuentro. Ubicar a los ciudadanos en un lugar de actuación en donde ellos mismos generen economía y atractivos.

El decreto de zona de monumentos se basó en el principio de reivindicar con orgullo las raíces históricas y culturales con un profundo sentido de unidad a la nación. La visión museográfica planteada en los proyectos enfocados al centro histórico prioriza las actividades terciarias dejando aquel principio en manos de un capital que segrega a la población. El resultado es un sitio inerte representativo de una época histórica y no de una identidad veracruzana.

La dimensión cultural de la ciudad histórica de Veracruz es indispensable; representa la manera tradicional de usar el espacio. Las imágenes de gente en sillones fuera de sus casas disfrutando de la brisa deben ser parte de la cotidianidad, la fiesta, el baile, el danzón, el juego de dominó, son las riquezas que deben ser preservadas.

El corazón de la ciudad histórica es la avenida Independencia debido a las funciones que posee. Desafortunadamente la población ha ido decreciendo, por ello es de suma importancia prestar atención en los ciudadanos que la habitan.

Crear proyectos en esta avenida detonará la inercia del resto de la ciudad histórica. Una acción inicial es integrar comités vecinales o agrupaciones de vecinos con injerencia social y responsabilidades sobre la gestión del espacio. La función principal de los representantes de la centralidad será crear proyectos que fomenten las manifestaciones culturales, implicar a todos los sectores de la sociedad, generando economía local. Los principales aliados son las autoridades, instituciones educativas y todo aquel interesado en poner sus conocimientos en favor de la habitabilidad de la ciudad histórica.

Los proyectos incluyen a cualquier segmento de la población como a las personas de la tercera edad e invitan a nuevas generaciones a formar parte de las actividades. La ciudad histórica se distingue del resto de las centralidades, poniendo en valor su riqueza intangible y no solo sus inmuebles.

La calidad de vida es un objetivo fundamental para propiciar la habitabilidad de la zona. El espacio público de la avenida Independencia juega un papel fundamental en la propuesta de regeneración del hábitat de la avenida Independencia; debe incluir un conjunto de características evocativas del goce, disfrute, apropiación y sentido de pertenencia del lugar. Un espacio público que fomente el encuentro e

intercambio con el otro. Las manifestaciones culturales son el motivo perfecto para este encuentro.

Los actores relevantes como sociedad, gobierno, instituciones educativas son fundamentales para que los proyectos sean realmente integrales y sustentables, no solo un trámite administrativo más. El objetivo principal es generar iniciativas de interés para todos los ciudadanos, no solo para un pequeño grupo, así la ciudad histórica se volverá un espacio vigente.

La ciudad histórica de Veracruz se caracteriza por su multifuncionalidad, la calidez de la gente que lo habita y usa los espacios, el sonido de la orquesta y de la marimba en la plaza, el olor del café de los portales, las fiestas patronales y desfiles. Recuperar esos valores es un aspecto primordial para perpetuar la función habitacional, potenciar la economía local, atraer el interés de nuevas generaciones al centro histórico, brindar oportunidades para que los habitantes se apropien del espacio y lo mantengan desde la cotidianidad de sus actividades tradicionales.

El hábitat de la centralidad es incluyente, equitativa con la sociedad y el territorio, consciente del cuidado de sus recursos, y principalmente reconocer el valor patrimonial intangible de la ciudad histórica de Veracruz para los veracruzanos.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Mora, Alfonso (2015). "La Ciudad como Producto versus la Ciudad como Obra, o la realidad urbana entre el espacio de la renta y el espacio social". Valladolid: Universidad de Valladolid.

Álvarez Mora, Alfonso (2006). "El Mito del Centro Histórico". México: Universidad Iberoamericana.

Álvarez Mora, Alfonso, Valverde, Francisco (2004). "Ciudad, Territorio y Patrimonio Material de Investigación II". México: Lupus Inquisitor.

Ayuntamiento de Veracruz (2010). "Plan Estratégico para la Revitalización del Centro Histórico de Veracruz". México

Berroeta, H. y Muñoz, M. I. (2013). "Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Un estudio en Valparaíso y Viña del Mar". *Revista de Psicología*, 22(2), 3-17. doi: 10.5354/0719-0581.2013.30849

Borja, Jordi, Moxi, Zaida (2000). "El espacio público, ciudad y ciudadanía", Ed. Electra. Barcelona

Borja, Jordi (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.

Carrión Mena, Fernando (2010). "El centro histórico como objeto de deseo" Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México Vol. 1 Available at: http://works.bepress.com/fernando_carrion/532/

Carrión, Fernando (2005: 35). "*Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*". Ecuador: FLACSO.

Castrillo, María; Matezans, Ángela; Sánchez, Domingo; Sevilla, Álvaro (2014). "¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado. España: PAPELES

Centro operacional de vivienda y poblamiento, A.C. COPEVI (1976). "*Estudios de regeneración urbana*". México D.D.F. Plan Director.

Cisneros, Cisneros, A. (2001). "Crítica de los movimientos sociales". México, UAM / Porrúa

Chateloin, Felicia (2008). EL CENTRO HISTÓRICO ¿CONCEPTO O CRITERIO EN DESARROLLO? Arquitectura y Urbanismo [en línea] [Fecha de consulta: 30 de abril de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839855003>> ISSN 0258-591X, p. 15

Christaller, Walter (1933). Die zentralen Orte in Süddeutschland. Eine ökonomische-geographische Untersuchung über die Gesetzmässigkeit der Verbreitung und Entwicklung der Siedlungen mit städtischen Funktionen. Jena: N.d.

Coloquio de Quito sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural Andino. UNESCO-PNUD, Quito, Ecuador, 1977. En Felicia Chateloin: En pos del Concepto de Centro Histórico, p.4.

Decreto de la declaración de zona de monumentos históricos. Publicado en el Diario Oficial de la Federación. Distrito Federal, 1 de marzo del 2004.

Delgado, Manuel (2013), EL ESPACIO PÚBLICO COMO REPRESENTACIÓN. Espacio urbano y espacio social en Henri Lefebvre en http://www.oasrn.org/pdf_upload/el_espacio_publico.pdf [consultado el 6 de mayo de 2018]

Duhau Emilio y Giglia Angela (2009). "Las reglas del desorden: habitar la metrópoli". México: Siglo XXI

Fundación de la Crónica de la Ciudad de Veracruz y Zona de Influencia, Asociación Civil. <http://fundacover.blogspot.mx/2008/09/breve-descripcin-de-la-ciudad.html> [consultado el 29 de abril de 2018]

Gómez, Manuel; Sainz, Héctor (2006). "El ciclo del proyecto de cooperación al desarrollo. El marco lógico en programas y proyectos: de la identificación a la evaluación". España: Cideal.

Garfinkel, Harold (2006) Estudios en etnometodología, (e.o.1968, traducción de Hugo Antonio Pérez Hernáiz); Barcelona: Anthropos.

- Heidegger, M. (2000). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hessel, Stéphane (2010) "Indignez Vous". Francia: Colectivo Sáquida.
- INEGI (2010) ITER por AGEB urbano. Localidad Veracruz puerto.
- INEGI (2017) Inafed, México DF. Recuperado de http://www.inafed.gob.mx/es/inafed/Principales_Datos_Socioeconomicos_por_Municipio
- Lefebvre, Henri (1974) "*La Producción del Espacio*". Madrid: Capitán Swing.
- Lefebvre, Henri (1978) "El Derecho a la Ciudad". Barcelona: Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (1999) *Revolución urbana*. Ed. UFMG, Belo Horizonte
- Ley No. 2. Ley de los Monumentos Nacionales y Locales. Ciudad de la Habana, 4 de agosto de 1977.
- Lerdo de Tejada, Miguel (1850). "Apuntes Históricos de la Heroica Ciudad de Veracruz". México: Imprenta de Ignacio Cumplido.
- Mertins, Günter (2006) "La renovación de los centros históricos en Latinoamérica: fases – conceptos – estrategias Memorias", Año 3, N° 6. Barranquilla. Colombia: Uninorte.
- Montaner, Josep M. (2008): *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. GG, Barcelona.
- Moya, Luis; Díez, Ainhoa (2012). "La intervención en la ciudad construida: acepciones terminológicas". España: Universidad Politécnica de Valladolid.
- Paris, Mario (2013). "De los lugares centrales urbanos consolidados a los lugares de centralidad: una propuesta metodológica para su estudio". En ciudades 16 Enero - Diciembre, pp. 47-69
- París, Mario (2013). "Relevancia de los lugares de centralidad en la interpretación de lo urbano: los casos de Bérgamo y Valladolid". España: Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid. Las negritas son nuestras.
- Pérez Montfort, Ricardo (2004), "485 años de la Fundación del Puerto de Veracruz", Revista Archipiélago, Vol. 11, No. 43, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/viewFile/19671/18662> [consultado el 2 de mayo de 2018]

Rodríguez Alomá, Patricia (2008) “El Centro Histórico: del concepto a la acción integral” (en línea). (Fecha de consulta 19 de febrero 2018) Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/1151/115112534005.pdf>

Romano, Barbara Teresa (s/f). “La noción de centralidad en la geografía radical y en el pensamiento posmoderno. Aportes desde la obra de Henri Lefebvre y Edward Soja. Consultado en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/55819/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1 [consultado el 2 de mayo de 2018]

Taboada Civeira, Miguel (1978). “Sensibilidad Yucateca en la canción romántica”. México: Serie Luis Coto.

Sevilla Buitrago, Álvaro (2014) “Central Park y la producción del espacio público: El uso de la ciudad y la regulación del comportamiento urbano en la historia” en *EURE*, Vol. 40, No. 121, septiembre 2014, pp. 55-74

UNESCO, Patrimonio Cultural Inmaterial (2017). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* Recuperado de <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>